LOS HOMBRES de la historia

74

la Historia Universal
a través de
sus protagonistas

Pedro el Grande

Centro Editor de
América Latina

Mijaíl Volkov



LOS HOMBRES de la historia

74

Pedro I (Pedro Alexéievich Románov) - 1672/1725 -, zar desde 1682 hasta su muerte, primer emperador de todas las Rusias, fue el primer estadista eminente de este país.

Su infancia y su adolescencia coincidieron con los años en los cuales las capas sociales más diversas de las sociedad rusa manifestaban su descontento contra el ordenamiento existente y buscaban vías para superarlo. Inicialmente, Pedro fue sólo el estandarte de una de las facciones en la lucha por el poder que se inició como consecuencia de la situación general, pero más tarde, sirviéndose de la fuerza que le confería el poder absoluto, comenzó a intervenir activamente en las soluciones de todos los problemas de la vida estatal.

Su vida y actividad fueron un acontecimiento extraordinario no sólo para la Rusia de aquel tiempo, también despertó asombro en muchos exponentes de Europa Occidental. Animado por una inteligencia y una energía no comunes, trabajó continuamente si bien no se distinguió por su asiduidad.

Sus contemporáneos no fueron unánimes al considerarlo. Los representantes de la nobleza y en parte también del comercio elogiaron las acciones del zar reformador. Lo llamaron "el Grande" "Dios en la tierra" y lo consideraron como el gran estadista que "ha hecho y creado toda la Rusia tal cual es". Pero otros lo condenaron y entre el pueblo se difundió la opinión de que se encontraba en el trono el anticristo. Esta extrema discrepancia revela el carácter de clase de las reformas que Pedro deseaba y que fueron realizadas para satisfacer los intereses de los nobles feudales; sin embargo, las puestas en vigencia a fines del siglo XVII y primer cuarto del XVIII, tuvieron un significado progresista objetivo. Con la fundación de un ejército fuerte y de una flota, el gobierno de Pedro liquidó el atraso militar de Rusia. La adquisición de una salida estable al mar Báltico, creó condiciones favorables para reforzar las ligazones económicas, políticas y culturales con los países de Europa y esto llevó a un rápido desarrollo de los intercambios comerciales con el extranjero y al incremento de aquellas ramas de la economía que este comercio posibilitaba. Se crearon grandes empresas y se sentaron las bases para la preparación de cuadros nacionales instruidos y para el desarrollo de una ciencia nacional.

No todo lo que creó lo sobrevivió pero los frutos más importantes de su actividad, aquellos que modificaron más radicalmente la imagen de Rusia, permanecieron e influyeron profundamente en su desarrollo posterior.

Ultimos títulos publicados en esta colección:

Esta obra ha sido publicada originalmente en Italia por Compagnia Edizioni Internazionali S. p. A. - Roma Milán
Director Responsable: Pasquale Buccomino
Director Editorial: Giorgio Savorelli
Redactores: Lisa Baruffi, Mirella Brini, Ido Martelli, Michele Pacifico.

74. Pedro el Grande - El setecientos
Este es el séptimo fascículo del tomo El setecientos.
La lámina de la tapa pertenece a la sección El setecientos, del Atlas Iconográfico de la Historia Universal.

Ilustraciones del fascículo Nº 74:
Museo ruso de Leningrado: p. 171 (2); p. 183 (3). Museo Histórico estatal, Moscú: p. 171 (3, 6, 7, 8); p. 175 (1,2); p. 178 (3); pp. 182 - 183 (1); pp. 190 - 191 (1, 4, 5); p. 195 (5):
Hermitage. Leningrado: p. 171 (4,5); p. 178 (1. 2); p. 182 (2); pp. 186 - 187 (1-4); pp. 190 - 191 (2, 3); p. 194 (1 - 4).
Galería Tretiakovskaia, Moscú: p. 179 (4).
Novosti: p. 184 (4).

Traducción de Cristina Iglesia

Centro Editor de América Latina S. A.
Piedras 83 - Buenos Aires
Hecho el depósito de ley
Impreso en la Argentina - Printed in Argentina

Se terminó de imprimir en los talleres gráficos de Sebastián de Amorrortu e Hijos S. A. - Luca 2223, Buenos Aires, en octubre de 1969.

Pedro el Grande

Mijaíl Volkov

Advertencia: los días y los meses corresponden al calendario juliano que estuvo en vigor en Rusia hasta 1918. Colocamos entre paréntesis las fechas y los meses de acuerdo al calendario gregoriano.

1672
30 de mayo (9 de junio). Nacimiento de Pedro.

1676
29 de enero (8 de febrero). Muerte de su padre, el zar Alexei Mijaílovich.

1680
Comienza la instrucción de Pedro.

1682
27 de abril (7 de mayo). Muere su hermano el zar Fiódor Alexéievich. Pedro es proclamado zar.
15-17 (25-27) de mayo. Los *stréltsí* * se rebelan y masacran a los boyardos.
23-29 de mayo (2-8 de junio). Iván Alexéievich y Pedro Alexéievich son proclamados zares y la princesa Sofía Alexeievna es nombrada regente.

1689
27 de enero (6 de febrero). Pedro se casa con Evdokia Lopukina.
Agosto-setiembre. Pedro se refugia en el monasterio de la Trinidad y de San Sergio. La lucha por derrocar a Sofía concluye con la clausura de la princesa (muerta en 1704) en el monasterio de Novadiévitsi.

1689-1699
Gobierno de la zarina Natalia Kiríllovna, madre de Pedro (muerta en 1694), de L. K. Nariskin, tío de Pedro y de T. N. Stresonev, su preceptor.

1690
18 (28) de febrero. Nace el zarevich Alexei Pétrovich. Pedro comienza a frecuentar la *sloboda* (barrio o villorrio) alemana en Moscú.

1691
Pedro se acerca a Anna Mons.

* Tropas de élite que formaban los poderosos regimientos de la guardia personal del zar.

3 (13) de octubre. Nace el zarevich Alexander Petrovich (muerto en 1692).
Octubre. "Entretenimientos" militares en Preobrazhénskoie y en Semionovskoie.

1692
Verano. Pedro participa en la construcción de naves en el lago Pereiaslavl.

1693
Nace el tercer zarevich, pero muere antes de recibir nombre.
Julio-octubre. Primer viaje de Pedro a Arcángel.

1694
Mayo-setiembre. Segundo viaje de Pedro a Arcángel. Setiembre-octubre. "Entretenimientos" militares en Kozhúkovo.

1695
Marzo-octubre. Primera campaña de Azov.

1696
29 de enero (8 de febrero). Muere el zar Iván Alexéievich. Termina el poder compartido. Febrero-abril. Pedro participa en la construcción de naves en Voronezh.
Abril-setiembre. Segunda campaña de Azov. La fortaleza capitula.
Octubre-noviembre. Se decide construir la flota de Azov.
Noviembre. Se delibera sobre enviar nobles a estudiar a Italia, Holanda e Inglaterra.

1697
Febrero-marzo. Se descubre el complot de I. Zikler y A. P. Sokovnin. Los participantes son ajusticiados.
Marzo. "La Gran embajada". Pedro visita Prusia, Holanda, Inglaterra, Austria y otros países europeos. Regresa a Rusia en agosto de 1698.

1698
Abril-junio. Motín de los *streltsí*.
23 de setiembre (3 de octubre). La zarina Evdokia (mujer de Pedro) es recluida en el monasterio femenino de Pokrov en Suzdal.
Setiembre-octubre. Nueva pesquisa sobre el motín de los *streltsí*. Ejecución en masa.

1699
14 (24) de enero. En Karlovtsi se firma la tregua de dos años entre Rusia y el imperio otomano.
Enero. Edicto sobre la introducción del papel sellado, sobre la institución de la Cámara de los Burgomaestres y sobre la elección de éstos en las ciudades.
Abril. Conclusión de las tratativas con el embajador danés Heins sobre el pacto ruso-danés contra Suecia.
Agosto-setiembre. Pedro participa en el envío de la flota rusa a Kerc.
Noviembre. Ratificación de los pactos ruso-sajón y ruso-danés para la guerra contra Suecia.
Alistamiento de veintisiete regimientos de infantería y de dos de caballería.

1700
4 (15) de enero. Edicto sobre la introducción del traje húngaro.
2 (14) de julio. Firma de la tregua de treinta años entre Rusia y el imperio otomano.
9 (20) de agosto. Rusia entra en guerra contra Suecia (Guerra del Norte).
20 (31) de agosto. Edicto sobre la introducción del traje alemán.
19 (30) de noviembre. Derrota de las tropas rusas en Narva.

1701
26 de febrero (9 de marzo). Encuentro entre Pedro y Augusto II en Birgi (Kurlandia). Se vuelve a ratificar el pacto ruso-sajón de alianza.

1702
11 (22) de octubre. Toma de la fortaleza de Noteburgo (rebautizada Schlisselburgo).

1703
Enero. Aparece el primer periódico ruso: *Viedemosti* ("El Noticiero").
1º (12) de mayo. Se colocan los cimiento sde la fortaleza de Pedro y Pablo. Comienza la construcción de Petersburgo.
13 (24) de julio. Toma de la fortaleza de Derpt.
9 (20) de agosto. Toma de la fortaleza de Narva.

Pedro rompe con Anna Mons.
19 (30) de agosto. Firma del pacto ruso-polaco.

1705
Pedro se acerca a Marta Skavronskaia que, convertida a la iglesia ortodoxa, toma el nombre de Ekaterina Alexeievna.

1705
Las tropas rusas entran en el territorio polaco-lituano y liberan las ciudades de Grodno, Mitava y otras.
Junio-julio. La flota sueca asalta la fortaleza de Kronsclot.
Diciembre. Encuentro entre Pedro y Augusto II en Grodno.

1705-1706
Julio-marzo. Insurrecciones en Astrakhan y en otras ciudades del Bajo Volga.

1705-1711
Insurrección de los *streltsí*.

1706
Enero-mayo. El ejército de Carlos XII aparece en los alrededores de Grodno y el ejército ruso se retira a Kíev.
13 (24) de setiembre. Carlos XII y Augusto II firman la paz de Altranstadt. Sajonia se retira de la coalición antisueca.

1707
Nace la hija Ekaterina (muerta en 1708).
Setiembre. Carlos XII comienza la campaña contra Rusia.

1707-1709
Insurrección en el Don.

1708
27 de enero (7 de febrero). Nace la hija Anna (muerta en 1725).
28 de setiembre (9 de octubre). Derrota de las tropas del general Levengaupt en los alrededores del villorrio de Iésnaia.
Octubre. Traición del hetman [jefe de los cosacos] ucranio I. S. Mazepa.
18 (29) de diciembre. Edicto sobre la institución de los gobernadores en Rusia.

1709
27 de junio (8 de julio). Batalla de Poltava y derrota de Carlos XII.
9 (20) de octubre. Encuentro entre Pedro y Augusto II en Torun (Polonia). Se reafirma la alianza.
18 (29) de diciembre. Nace la hija Isabel (emperatriz de Rusia desde 1741 a 1761).

1710
Las tropas rusas ocupan las ciudades-fortalezas de Viborg, Keksgolm, Riga, Revel, Pernov y otras.

1711
2 de febrero (5 de marzo). Rusia declara la guerra al imperio otomano. Se instituye el senado.
Junio-julio. Expedición de Prut.
Octubre. En Torgau (Alemania) se celebra el matrimonio del príncipe Alexei Pétrovich con la princesa Sofía Carlota de Wolfenbüttel.

1712
19 de febrero (1º de marzo). Pedro se casa con Ekaterina Alexeievna (emperatriz de Rusia desde 1725 hasta 1727). Declaración de legitimidad de las hijas Anna e Isabel.

1712-1713
Pedro viaja por Pomerania, Mecklenburgo, Carlsbad, Teplize, Dresde y Berlín.

1713
9 (20) de marzo. Nace la princesa María, que muere al poco tiempo.
Mayo-agosto. Comienza la conquista de Finlandia. Las tropas rusas conquistan Helsingfors (Helsinki) y Abo.
El senado se traslada a Petersburgo, completando así el cambio de la capital de Moscú a Petersburgo.

1714
20 (31) de enero. Edicto sobre la instrucción obligatoria de los hijos de nobles.
23 de marzo (30 de abril). Edicto sobre el "heredero único" que equipara los latifundios a los bienes hereditarios.
Junio. Se firma el pacto entre Rusia y Prusia contra Suecia.
24 de julio (7 de agosto). La flota rusa vence a la sueca en Gangut.
Agosto. Las tropas rusas conquistan Tammefjors (Tampere) y las islas Aland.
8 (19) de setiembre. Nace la princesa morganática que muere en 1715.

1715
Octubre. Firma del pacto entre Rusia y Hannover contra Suecia.
Edicto sobre la institución en Petersburgo de la Academia Naval.
12 (23) de octubre. Nace Pedro, hijo del príncipe Alexei Pétrovich (emperador de Rusia desde 1727 hasta 1730).
29 de octubre (9 de noviembre). Nace el príncipe Pedro Pétrovich (muerto en 1719).

1716
Pedro reside en Polonia, en Mecklenburgo y en Dinamarca.
Octubre-noviembre. El príncipe Alexei Pétrovich se refugia en Austria.

1717
2 (13) de enero. Nace el príncipe Pável Pétrovich (muerto en el mismo mes).
Abril-junio. Pedro está en Francia.
Agosto. Se firma en Amsterdam el pacto de defensa entre Rusia, Prusia y Francia.
Octubre. Pedro regresa del exterior a Petersburgo.

1718
Enero. El príncipe Alexei Pétrovich regresa a Rusia.
Institución de los colegios.
Mayo. En las islas Aland se desenvuelve el congreso de pacificación de los enviados de Rusia y de Suecia que dura hasta setiembre de 1719.
26 de junio (7 de julio). Muere el príncipe Alexei Pétrovich.
20 (31) de agosto. Nace la princesa Natalia (muerta en 1725).
30 de noviembre (11 de diciembre). Carlos XII muere en Noruega.

1719
Se inicia el primer censo de la población que paga tributos.
Mayo. Se aprueba la lista de los gobernadores y de las provincias. Comienzo de la segunda reforma regional.

1720
13 (24) de febrero. Institución del Magistrado principal.
27 de julio (7 de agosto). La flota rusa derrota a la sueca en Grengam.

1721
Enero-febrero. Institución del Sínodo que sustituye al Patriarcado.
Abril. Comienzan las tratativas de paz entre los encargados de Rusia y de Suecia en Nystad (Finlandia).
30 de agosto (10 de setiembre). Se firma el pacto de paz en Nystad.
Termina la guerra del Norte.
20 (31) de octubre. El senado ofrece a Pedro el título de emperador y de "Padre de la Patria". Rusia se convierte en un imperio.

1722
12 (23) de enero. Institución del cargo de procurador general.
24 de enero (4 de febrero). Institución de la "Tabla del Rango".
5 (16) de febrero. Aprobación del "Estatuto sobre la herencia del trono".

1722-1723
Guerra entre Rusia e Irán.

1723
Rusia e Irán firman el tratado de paz y unión recíproca.

1724
Enero. Aprobación de la primera tarifa de aduana rusa.
28 de enero (8 de febrero). Edicto sobre la institución de la Academia de las Ciencias.
Comienza el cobro de los tributos personales.
Mayo. Ekaterina Alexeievna es coronada emperatriz.

1725
28 de enero (8 de febrero). Muere Pedro.


1


2



3


4


5


6


7


8

1. *Marís Ilínichna, primera mujer del zar Alexei y madre de Pedro I.*
2. *Iván Alexéievich, hermano de Pedro I. Museo ruso de Leningrado.*
3. *El zar Alexei Mijáilovich, de P. Borel. Moscú, Museo histórico estatal.*
4. *La regente Sofía. Pintura anónima. Leningrado, Hermitage.*
5. *La zarina Natalia Kiríllovna, segunda mujer del zar Alexei Mijáilovich. Leningrado, Hermitage.*
6. *El zar Mijaíl Románov. Moscú, Museo histórico estatal.*
7. *El zarevich Pedro Alexéievich. Moscú, Museo histórico estatal* (Novosti)
8. *El zar Fiódor Alexéievich. Moscú, Museo histórico.*

Pedro I (Pedro Alexéievich Románov), zar desde 1682 hasta 1725, primer emperador de todas las Rusias (desde 1721), fue el primer eminente estadista de este país. Su infancia y su adolescencia coincidieron con los años en los cuales las capas sociales más diversas de la sociedad rusa manifestaban su descontento contra el ordenamiento existente, y buscaban vías para superarlo. Estas circunstancias dejaron su impronta sobre el comportamiento de las facciones de corte en lucha por el poder. Inicialmente, Pedro fue sólo el estandarte de una de estas facciones pero más tarde, sirviéndose de la fuerza que le confería el poder absoluto, comenzó a intervenir activamente en las soluciones de todos los problemas de la vida estatal. Llevando a cabo una política que, en su conjunto respondía a los intereses de toda la nobleza rusa, enderezó los esfuerzos de sus seguidores hacia la realización de reformas en el campo militar, económico, administrativo y cultural. El significado de la actividad de Pedro I para Rusia y en particular, para la clase dominante de la nobleza, fue muy apreciado por sus contemporáneos. Pasó a la historia como Pedro el Grande.

La primera infancia (1672-1682)

Pedro nace en Moscú en el palacio del Kremlin en la noche del 30 de mayo de 1672. Fue el duodécimo hijo del zar Alexei Mijaílovich y el primer hijo de su segunda mujer, Natalia Kiríllovna. Algunos de los hijos que el zar tuvo con su primera mujer, María Ilínichna (muerta en 1669), murieron. Entre ellos estaba el heredero del trono, el zarevich Alexei (1654-1670), declarado mayor de edad en 1667. En los años 70 del siglo XVII, del primer matrimonio quedaban vivos Fiódor (nacido en 1661) e Iván (nacido en 1666), como así también cinco hijas, entre las que se distinguía Sofía (1657-1704). El matrimonio del zar con Natalia Kiríllovna, celebrado en enero de 1671, había debilitado la influencia de la facción de los Miloslavski. La joven zarina era pariente y pupila del boyardo A. S. Matvéiev, eminente estadista. Al emparentarse con el zar, Matvéiev recibió el título de "boyardo íntimo" y dirigió la Orden de los embajadores que atendía las relaciones con el extranjero.

Pedro creció en las mismas condiciones de todos los niños de la familia real. Estaba rodeado de nodrizas, "mamitas" y niñeras.

Al enfermar imprevistamente el zar Alexei, y morir el 29 de enero de 1676, cuando Pedro tenía solamente tres años y ocho meses, su hermano mayor Fiódor se convirtió en el nuevo zar. Bien pronto, en julio de 1676, A. S. Matvéiev fue exiliado, siguiéndolo más tarde I. K. Nariskin, hermano mayor de la zarina Natalia. Gozarán entonces de la confianza del zar sus favoritos I. M. Iasíkov, los hermanos Likachiov y el príncipe V. V. Golítsin. El gobierno de Fiódor, entre los años 1672-1682, realizó reformas importantes: abolió el derecho de precedencia en virtud del cual la nómina a los cargos estatales y militares dependía de los antecedentes de nobleza de los candidatos y no de sus cualidades; introdujo una librea de modelo polaco para todos los cortesanos y los funcionarios en servicio bajo las Órdenes moscovitas; estimuló la construcción de casas de ladrillos en las ciudades, etc. Necesitando medios para la realización de las reformas, el gobierno hizo diversas concesiones en favor de los habitantes de las ciudades y atenuó la vigilancia en lo que respecta a los campesinos fugitivos.

Por su edad, Pedro no pudo advertir los cambios ocurridos en 1676. Las reformas aparecieron más tarde en su vida. La primera de éstas fue introducida en 1679, cuando las "mamitas" y niñeras fueron sustituidas por preceptores. Desde 1680 comenzaron a enseñarle a leer y a escribir. Los últimos meses de gobierno de Fiódor estuvieron acompañados del creciente descontento de los *streltsí* (arqueros) y de las tropas de la capital. Irritados por las vejaciones de sus jefes y no encontrando justicia en el gobierno, los *streltsí* y las tropas se prepararon para la insurrección. La amenaza llevó a I. M. Iasíkov, L. Likachiov y a otros, a aliarse con la facción de los Nariskin, que era apoyada por el patriarca Joaquín. Bajo la presión de esta facción, en la primavera de 1682 Fiódor trasladó a A. S. Matvéiev a Luk, cerca de Moscú, con la intención de sacarlo del exilio.

El 27 de abril de 1682 moría el zar Fiódor. El día de su muerte, el Sacro Concilio y la Duma (asamblea) boyarda, se pronunciaron por la proclamación de Pedro como zar y los seguidores del zarevich Iván, dirigidos en ese tiempo por la enérgica princesa Sofía, quedaron en minoría. Pero el afianzamiento de los seguidores de Pedro fue obstaculizado por la insurrección. Los Nariskin cedieron a los *streltsí* y a las tropas, obligando a los comandantes de algunos regimientos a pagar el sueldo atrasado con sus bienes personales. Pese a ello, el 15 de agosto los insurrectos, impulsados por falsas versiones referidas al asesinato del zarevich, irrumpieron en el Kremlin. Para aplacarlos, la zarina Natalia, con Iván y Pedro y un grupo de boyardos apareció en la logia del palacio, gesto que de nada sirvió. Ante los ojos de la zarina, de Iván y de Pedro, los insurgentes hicieron justicia sumaria con los odiados boyardos y sólo se detuvieron tres días después. Entre las víctimas estuvieron A. S. Matséiev, que había regresado a Moscú el 12 de mayo, I. M. Iasíkov, el comandante de la Orden de los *streltsí*, el príncipe I. M. Dolgorúkov, y dos hermanos de la zarina, Iván y Afanasi Nariskin. Los *streltsí* y su nuevo comandante, el príncipe I. A. Kovanski, que evidentemente había participado en secreto de la organización de la matanza del 15-17 de mayo, se convirtieron en la fuerza real en la capital.

La situación creada fue aprovechada por la princesa Sofía, que contaba con el apoyo de algunos regimientos de *streltsí*. El 23 de mayo los hermanos Iván y Pedro fueron proclamados zares y, dada la salud precaria de Iván y la edad juvenil de Pedro, eligieron regente a Sofía. La matanza sangrienta de los boyardos quedó grabada para toda la vida en los recuerdos de Pedro. Quizás a causa de aquellos acontecimientos, los temblores acosarían más tarde sus espaldas y en los momentos de agitación los espasmos nerviosos contraían su rostro. Desde aquellos días creció el odio del joven zar hacia los *streltsí* y los Miloslavski.

La regencia de la princesa Sofía (1682-1689)

Inteligente, culta y activa, la princesa tomó las riendas del gobierno aspirando a mantenerlas en sus manos el mayor tiempo posible.

Su favorito, el príncipe V. V. Golítsin, uno de los hombres más cultos de la Rusia de entonces, dirigió la Orden de los embajadores, convirtiéndose en la personalidad más importante del gobierno. Desde fines de 1682 comenzó también a jugar un papel importante el noble F. L. Schiaklovitz, hombre proveniente de un ambiente de pequeña nobleza provincial, que asumió la dirección de la Orden de los *streltsí*.

En setiembre-octubre de 1682, con el apoyo de las milicias nobiliarias, convocadas al efecto, el gobierno de Sofía ajustició a los jefes de los *streltsí*, el príncipe I. A. Kovanski y su hijo Andrés, obligando a capitular a los insurgentes. En los años siguientes, este gobierno, continuando la búsqueda de nuevas vías reformadoras y de medios aptos para su realización, acrecentó la imposición fiscal de los campesinos dueños de sus tierras, otorgando en cambio mayores concesiones a los habitantes de la ciudad. Estas acciones provocaron el descontento de la nobleza.

En la primera época de la regencia de Sofía, Pedro y la zarina Natalia vivieron generalmente en el palacio del Kremlin. Luego, especialmente en los meses estivales, en las residencias reales, en las poblaciones de Preobrazhénskoie y de Koloménskoie, cerca de Moscú. La vida del joven zar se repartía entre la participación en las solemnidades religiosas y las ceremonias de corte. Además, continuaba estudiando. Sus maestros, desde 1683, fueron el diácono N. M. Zotoz y Afanasi Nesterov, cuyos conocimientos eran bastante modestos.

Como resultado del primer período de estudios, Pedro podía leer, escribía rela-

tivamente mal y tenía escasas noticias de historia, geografía y cosmografía. La mayor parte de su tiempo la dedicaba a juegos y entretenimientos, principalmente de tipo militar. Sofía sostenía que tales "juegos" distraerían a Pedro y, a través de él a la facción de los Nariskin, de la participación activa en las cosas del palacio. Y así, no obstaculizaba el envío a Preobrazhénskoie y a Koloménskoie de tambores, alabardas, sables, arcabuces, mosquetes, cañones, layas, hachas y otras armas e instrumentos.

A medida que el niño crecía, sus juegos se volvían cada vez más serios, transformándose en verdaderas ejercitaciones militares. En ellos tomaban parte personas del numeroso plantel de los hombres de corte, que componían las divisiones de las llamadas *potheshchinie* (formaciones de jóvenes que participaban en los juegos militares) y además, los granaderos y los maestros de armas de fuego.

En 1685 se construyó en Preobrazhénskoie una ciudadela, reforzada en los años 1686-1687, que se convirtió en centro de los juegos militares. Pedro tomaba parte en todas estas "diversiones" en forma activa asumiendo cada vez el papel de tambor, soldado simple, granadero. Comenzó además a sentirse atraído por los oficios más diversos: el de albañil, carpintero, leñador, herrero. Su creciente curiosidad ampliaba la esfera de instrucción. En 1687 empezó a estudiar con el holandés Franz Timmerman geometría aplicada y ciencia de las fortificaciones.

Desde 1688 se manifestó una nueva inclinación que debía transformarse después en verdadera pasión por la navegación; sirvió de impulso el hallazgo en Izmaílovo de un barco inglés, que había pertenecido a N. E. Románov, tío del zar Alexei Mijáilovich. El barco fue reparado por el holandés Carsten Brant, quien enseñó al joven, en el río Yausa, las posibilidades del manejo a vela de la embarcación. En el mismo año, Pedro iniciaba la construcción de naves en el lago Pereyaslavla.

En las "diversiones" y en otras ocupaciones, a la cuales se entregaba con su innata pasión, se formó el carácter del joven zar; impaciente e irascible, era al mismo tiempo, inagotable en su deseo de conocer e inflexible en el logro de objetivos prefijados. Las "diversiones" lo ayudaron a adquirir preciosos conocimientos prácticos y a completar su instrucción; pero sólo obtuvo preparación en el campo de los conocimientos más indispensables para un monarca. Alejado de la solución de los problemas estatales, desconociendo su esencia y sin interesarse realmente en ellos, no pudo acumular los conocimientos necesarios. La princesa Sofía y los hombres que la rodeaban aguardaban con temor la llegada de la mayoría de edad de Pedro mientras preparaban planes para su alejamiento y para la proclamación de la princesa como zarina; en particular F. L. Sciakoviti, que aspiraba a encontrar apoyo entre los *streltsí* suscitando entre ellos sentimientos antiboyardos. Pero la facción de los Nariskin se reforzó nuevamente por el crecimiento del descontento de los nobles frente a la política de Sofía y de V. V. Golítsin. Previendo la lucha por el poder, T. N. Streshchnev y en particular B. A. Golítsin desarrollaron la organización y la práctica de las "diversiones militares" en 1687, hasta convertirlas en una seria fuerza militar; reforzaron las defensas de Preobrazhénskoie e intentaron colocar de parte de Pedro a los *streltsí* de Sujarev y de otros regimientos.

En enero de 1689 Pedro se casaba con Evdokia Lopukina, elegida para él por la madre y el preceptor, T. N. Streshchnev. El matrimonio del zar reforzó a la facción de los Nariskin con el aporte de la numerosa familia de los Lopukin, privando a Sofía de razones para gobernar en lugar de su hermano, con el pretexto de su minoría de edad ("el primer zar" Iván, un hombre poco inteligente y enfermo, no participaba ni en las luchas de las facciones ni en el gobierno del Estado). El "gran amor" de Pedro por su mujer duró más o menos un año, para trocarse después en una intolerancia que no disminuiría ni siquiera con el nacimiento del primogénito, el zarevich Alexei (1690).

El prestigio del gobierno de Sofía y de V. V. Golítsin decayó después de las expediciones contra el kanato de Crimea. Rusia, luego de haber concluido en 1686 la "paz eterna" con Polonia, entraba en la "Santa Liga" antiturca (Austria, Venecia Polonia). Las expediciones de Crimea de 1687 y de 1689, dirigidas por V. V. Golítsin, no tuvieron ningún resultado positivo.

La lucha abierta por el poder comenzó en la noche entre el 7 y el 8 de agosto de 1689. F. L. Schiaklovit reunió en el Kremlin un gran número de *streltsí*, que desconocían los motivos de aquella reunión. Fue arrestado F. Plescchéiev, un cortesano de Pedro, proveniente de Preobrazhénskoie, hecho que impresionó al grupo de los *streltsí*, fieles al zar, y dos enviados suyos le advirtieron del peligro. Vestido únicamente con camisa, con los pies desnudos, montó a caballo y se escondió en un bosquecito cercano a Preobrazhénskoie. Cuando le llevaron la ropa, se refugió, junto con un grupo de personas allegadas, en el monasterio de la Trinidad y de San Sergio, muy bien fortificado. El mismo día 8 llegaron al monasterio la zarina Natalia, los *potheshchinie* y los *streltsí* del regimiento de Suyarev, con asiento en Preobrazhénskoie, lo que provocó turbación entre los hombres que rodeaban a Sofía; es preciso decir, además, que V. V. Golítsin se distanció de la lucha en los días siguientes, mientras los hombres de Pedro actuaban activamente haciendo reunir a la milicia noble en el monasterio de la Trinidad y de San Sergio y llamando a los jefes y a los representantes de los *streltsí*. La nobleza de la capital comenzó a dirigirse hacia el monasterio, adonde también arribó el patriarca Joaquín. El 4 de setiembre alcanzaron a Pedro los ejércitos extranjeros dirigidos por el general escocés Patrick Gordon. El 6 de setiembre los enviados de Pedro arrestaron a F. L. Schiaklovitz en Moscú y lo ajusticiaron el 12 junto a dos secuaces, en el monasterio de la Trinidad y de San Sergio. Por su parte, la princesa Sofía fue aprisionada en el monasterio de Novodievicie, en los alrededores de Moscú, y el príncipe V. V. Golítsin enviado al exilio. El poder pasó a las manos de Pedro. El principal organizador del golpe de palacio fue el príncipe B. A. Golítsin, mientras Pedro, como en las luchas políticas precedentes, fue más que nada un símbolo y no un protagonista activo, que actuara por iniciativa propia.

Los primeros años del gobierno de Pedro I

Se instaló en el poder un gobierno compuesto por los parientes más cercanos de Pedro y por los representantes de la aristocracia boyarda. El gobierno fue dirigido por un tío del zar, el boyardo L. K. Nariskin, hombre enérgico, ávido de poder, que se ocupó, en primer lugar, de su enriquecimiento personal. Bajo el control de Nariskin se encontraba la Orden de los embajadores. El segundo puesto en importancia fue ocupado por el educador del zar, el boyardo T. N. Streshchnev, jefe de la Orden del Rango (organismo central al que se confiaba la dirección del servicio nobiliario, la defensa de las fronteras y la construcción de fortalezas; en tiempo de guerra, dirigía las acciones militares).

Después de la destitución de Sofía, Pedro volvió a desinteresarse por los asuntos del gobierno y su atención principal tornó a concentrarse en los "juegos de Marte y de Neptuno". Pasaba ociosamente la mayor parte de su tiempo en juergas, rodeado de un grupo de amigos, entre los cuales comenzaron a aparecer los extranjeros habitantes de la *Sloboda* alemana. Desde los días de la revuelta de palacio, Pedro se había ligado a Patrick Gordon y, a través de B. A. Golítsin, al suizo F. Lefort, a Strasburg, Chambers y otros. Se lo veía a menudo en el villorio alemán, particularmente con Lefort, hombre alegre y lleno de vida. Allí se enamoró apasionadamente de Anna Mons, la hija de un comerciante de vinos alemán. Esta pasión acentuó aun más su intolerancia con respecto a Evdokia, una mujer a la que nunca amó. Las visitas a la población alemana lo impulsaron al estudio de la lengua holandesa y a la práctica de la equitación, la esgrima y la danza. Siguiendo con atención las con-

versaciones de los extranjeros, Pedro conocía mucho de la vida europea.

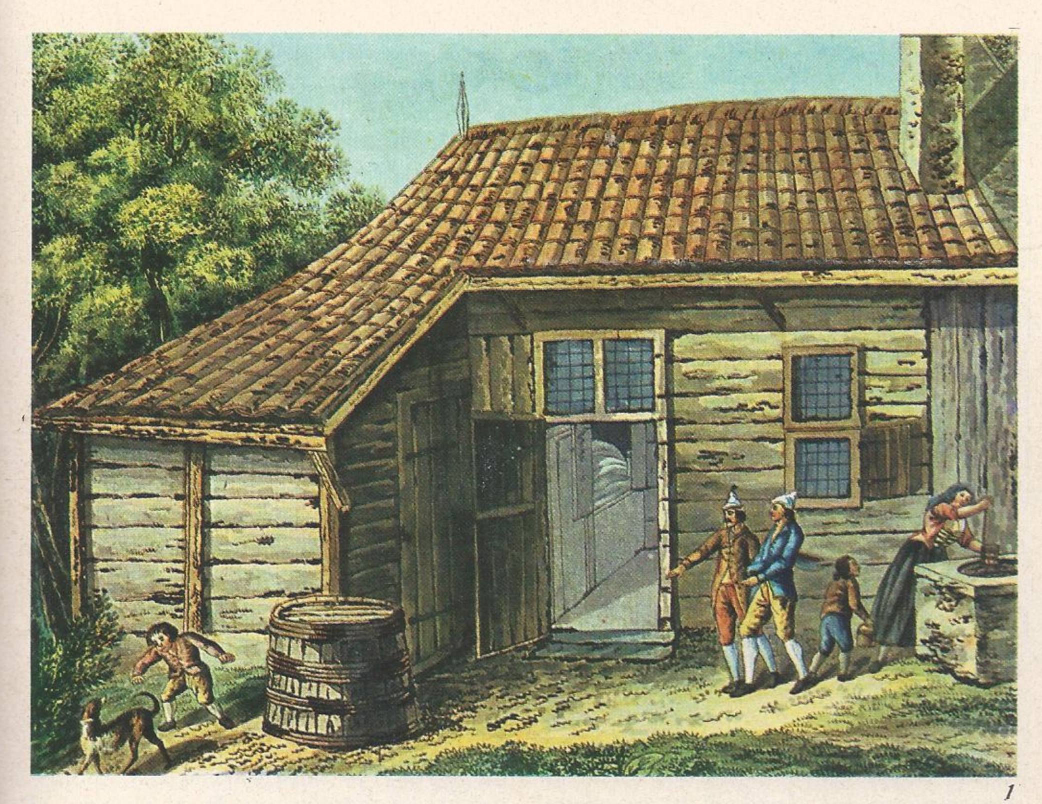
En los años 1690-1694, los "juegos" militares adquirieron dimensiones nunca vistas. A los regimientos de jóvenes de Preobrazhénskoie y de Semionovoskoie se sumaron otros regimientos de *streltsí* y de soldados, los nobles moscovitas y los *podiatsie* (el grado más bajo en la jerarquía de las órdenes). Grandes (batallas-entrenamientos" fueron realizadas en octubre de 1691, en Semionovskoie y en Preobrazhénskoie. En 1692, Pedro vivió durante largo tiempo en Pereiaslavl-Zalesski y se entregó con pasión a las construcciones navales y a la navegación. En 1693 y 1694 realizó un viaje hasta Arcángel, donde visitó algunas naves extranjeras, haciéndose a la mar a menudo. El período de los "juegos" se cerró con las grandes maniobras militares cerca de Kojukovo, en los alrededores de Moscú, donde Pedro tomó parte como granadero del regimiento de Preobrazhénskoie. El comportamiento del joven zar suscitó descontento entre los estratos más diversos de la sociedad rusa. Los representantes conservadores de la Iglesia, de los boyardos y de la nobleza le reprochaban su relación con extranjeros, y sus borracheras acompañadas de exclamaciones injuriosas y burlescas con respecto a la aristocracia. Particular malestar suscitó el "concilio de los bufones", una baja y vulgar parodia de la Iglesia Católica y del papa romano y más tarde también de la Iglesia Ortodoxa y de su patriarca.

En los años 1690-94 Pedro acumuló muchos conocimientos, principalmente de tipo militar, pero en ese período estaba todavía muy lejos de la comprensión de las tareas de política interna y externa que debía enfrentar su gobierno; aún las cuestiones militares le interesaban como una ocupación aislada, no ligada a las tareas del gobierno. La madurez que debía darle la comprensión de sus propios deberes con respecto a Rusia llegó más tarde y el momento esencial hacia aquella madurez coinde con las expediciones de Azov (-1695-1696).

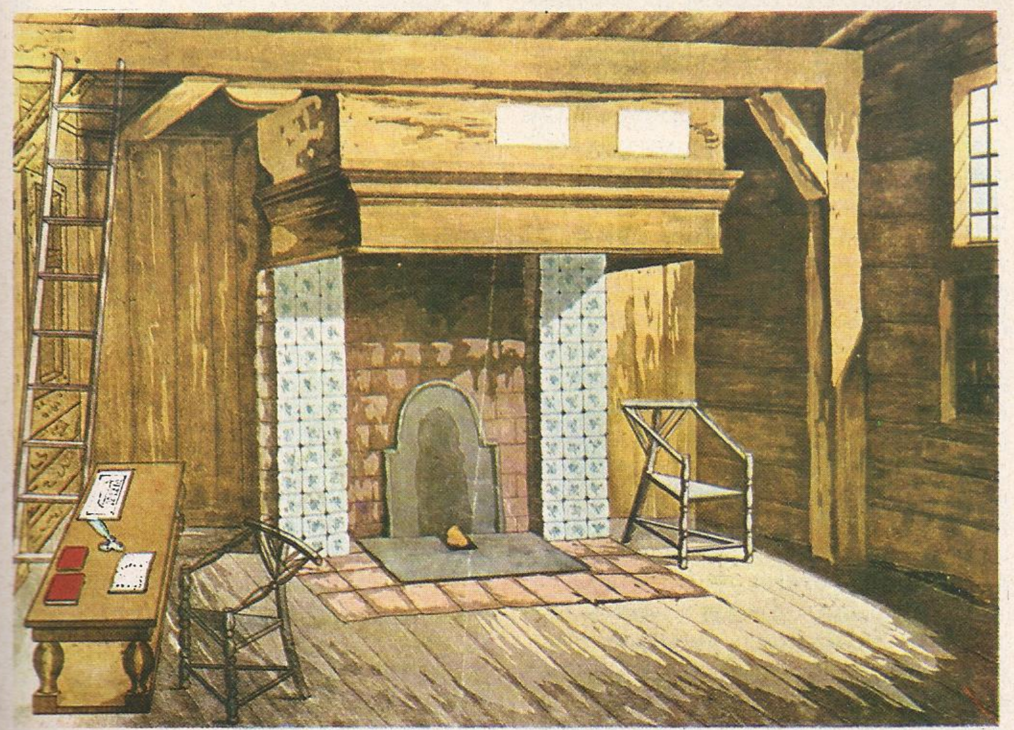
Ante el pedido de los aliados de la Liga a Rusia para que retomara las acciones militares suspendidas después de la expedición de Crimea en 1689, luego de las maniobras militares realizadas en Kojukovo, en Moscú, se decidió iniciar una expedición militar hacia el Sur, dirigiendo las fuerzas principales contra la fortaleza turca de Azov. La elección de estos objetivos estuvo determinada por motivos de política interna pues el éxito de la expedición significaría el reforzamiento del control gubernativo sobre los cosacos del Don (los nobles pretendían extender las búsquedas de campesinos fugitivos hasta las regiones donde se desplazaban las tropas del Don).
Un regimiento de caballeros, dirigidos por B. P. Shcheremétiev, se dirigió hacia las fortalezas turcas, situadas a lo largo del bajo Dnieper.
En marzo de 1695 tomó parte en la expedición de Azov un destacamento de nueve mil hombres del general Patrick Gordon, al que se sumaron durante la marcha los cosacos del Don. El 28 de abril partieron desde Mosú las tropas de F. Lefort y de A. M. Golovin, con aproximadamente veinte mil hombres. Entre los soldados estaba el "granadero Petrushka Alexéieev", es decir, Pedro I. El 6 de julio las tropas rusas comenzaron un bombardeo de artillería sobre la fortaleza; sin embargo, el asedio no daba resultados tangibles, ya que los turcos eran constantemente reemplazados y reforzados por mar y no existía unidad de acción entre los tres comandantes de las tropas rusas. El 5 de agosto y el 25 de setiembre, los rusos fueron rechazados, con graves pérdidas, por lo cual, el 26 de setiembre se decidió cortar el sitio de Azov. Con mayor éxito se desenvolvieron en cambio las acciones militares en el bajo Dnieper, donde las tropas de B. P. Shcheremétiev y del hetman (jefe de los cosacos) ucranio I. S. Mazepa, conquistaron cuatro fortalezas turcas.
Pedro, que en enero de 1696, luego de la muerte de Iván, se había convertido en monarca absoluto, asimiló la lección de la frustrada expedición contra Azov. Para la preparación de una nueva campaña, ordenó que vinieran del extranjero ingenieros militares y se inició —también por orden suya— la construcción de naves en Preobrazhénskoie y en Voronezh.
Para la primavera de 1696, gracias a los esfuerzos conjuntos de millares de campesinos soldados y obreros, obligados a trabajar en los astilleros, se construyeron dos naves armadas con treinta y seis cañones, veintitrés galeras, cien mil botes, cien balsas y treinta grandes barcos, y el 22 de abril de 1696 las balsas con las tropas, las naves y galeras se dirigieron hacia Azov. La expedición estaba al mando del boyardo A. S. Shchein, aunque el verdadero capitán era Pedro. Después de enterarse que cerca del litoral de Azov estaban ancladas dos naves turcas en la bahía, enviaron hacia allí las galeras y las naves cosacas, que conquistaron las naves turcas. El 27 de mayo la flota rusa llegó a las aguas del mar de Azov, cortando las vías de refuerzo a la fortaleza. El asedio en tierra firme fue dirigido también en forma más organizada que en el pasado; luego del ataque del 17 de julio, se conquistaron fortificaciones claves y el 17 de julio de 1696 la guarnición de Azov capitulaba.

La gran embajada (1697-1698)

Pedro, festejando la victoria, soñaba con abrir un pasaje en el mar Negro. Pero para lograr este objetivo era necesario conquistar las fortalezas de las penínsulas de Kerc y de Taman, fin que esperaba alcanzar con la fortificación de Azov, la construcción de un puerto y de una fortaleza en Taganrog, además de una poderosa flota y el aumento del potencial de la fuerza de ataque contra el Imperio Otomano por parte de la "Santa Liga", a la que pensaba extender, incluyendo a Inglaterra, Holanda, Dinamarca y Prusia.
Ordenó entonces a compañías especiales la construcción de la flota en Voronezh. Las "compañías" de terratenientes laicos tuvieron la obligación de construir una nave por cada diez mil casas enfeudadas, las de propietarios religiosos, una por cada ocho mil y todos los habitantes de las ciudades fueron obligados a construir doce naves. Por su parte, Pedro envió al extranjero a cincuenta cortesanos nobles provenientes de la aristocracia, para que estudiaran el arte de la navegación.
Las expediciones militares, la construcción de la flota, la realización de otras medidas tuvieron como consecuencia el aumento de los impuestos, de los tributos y de las cargas, lo que suscitó quejas entre el pueblo. También los *streltsí* y parte de los cosacos del Don manifestaron su descontento. Los representantes de la nobleza de la capital como los Sokovnin, los Pushkin, el boyardo de la Duma, ex miembro de los *streltsí*, coronel I. Zikler, decidieron aprovechar tal estado de cosas porque estaban ofendidos por la actitud de Pedro y organizaron una conjura que fue descubierta. Seis de ellos fueron ajusticiados el 4 de marzo de 1697.
Para un viaje al extranjero, Pedro organizó la llamada "Gran Embajada". Sus miembros se dirigieron a Europa Occidental con el objeto de reforzar y extender las alianzas militares contra el Imperio Otomano, invitar a Rusia a especialistas y ordenar y adquirir materiales bélicos y armamentos. Dirigida oficialmente por los "grandes embajadores" F. Lefort, F. A. Golovin, P. B. Voznizin, junto a la embajada partió, también "por motivos de estudio" un grupo de voluntarios compuesto de treinta y cinco personas. Pedro I, bajo el nombre de Pedro Mikhailov formaba parte del grupo y dirigía de hecho la actividad de los embajadores.
La "gran embajada", que había partido de Moscú en marzo de 1697 llegó a Riga después de haber atravesado Tver, Nóvgorod y Pskov. Los embajadores se dirigieron a Kurlandia, desde donde Pedro, dejando atrás a la embajada, partió para Königsberg. Allí concluyó sus estudios de balística y entabló tratativas con el príncipe de Brandeburgo, Federico II. Éste, negándose a entrar en la coalición antiturca, le propuso una alianza contra Grecia, pero el zar y los "grandes embajadores" rechazaron la oferta.
Pedro pasó el fin de junio de 1697 en Pillau esperando el resultado de la elección del rey de Polonia. Después que fue elegido el príncipe de Sajonia, Augusto II, cuya candidatura era apoyada por el go-



1



2

1, 2. La casa de Saardam en Holanda, donde vivió Pedro en 1697. Moscú, Museo histórico estatal (Novosti).

En las páginas 178 y 179:

1. El zarevich Piotr, hijo de Pedro I y de Catalina I. Leningrado, Hermitage.

2. La princesa Ana, hija de Pedro I y de Catalina I. Leningrado, Hermitage.

3. Catalina I. Moscú, Museo histórico estatal.

4. N. Gay, Pedro I y el zarevich Alexei. *Moscú, Galería Tretjakovskaja* (Novosti).

bierno ruso, el zar marchó a Koppenbrugghe. Allí se encontró con la princesa Sofía de Hannover, con su hija y las damas de corte. Pedro impactó a los extranjeros con su elegante figura, la vivacidad de su ingenio y sus maneras. Era muy alto (superaba los dos metros), de espaldas amplias y de figura atlética; poseía una gran fuerza física y sus poderosas manos callosas testimoniaban una constante actividad manual. Su rostro era atrayente pero cuando estaba preso de ira o de ataques histéricos, parecía distante. Los extranjeros subrayaban la alegría sincera y la bondad de ánimo del zar ruso, aunque también notaban "su mala educación".

El 8 de agosto, el zar llegó a la ciudad holandesa de Saardam, luego se dirigió a Amsterdam, donde el 16 de agosto tomó parte en la llegaba solemne de la "gran embajada". Invitado por la Compañía de las Indias Orientales, trabajó cuatro meses en los astilleros navales, recibiendo al final un certificado que atestiguaba su acabado conocimiento como constructor naval. En Holanda, estudió además matemáticas, astronomía y dibujo; visitó establecimientos artesanales, manufactureras y museos; recogió instrumentos, se ocupó de la elección de especialistas para enviar a Rusia, dando preferencia a obreros especializados y a marinos. Allí se encontró con el británico Guillermo III de Orange, con los embajadores de Polonia, Austria, España y Suecia, con políticos y con mercaderes holandeses. Dirigió también las tratativas de los "grandes embajadores" para obtener la incorporación de Holanda a la alianza antiturca, prometiendo a cambio de ello a los holandeses privilegios comerciales con Rusia. Sin embargo, el gobierno holandés rechazó una alianza semejante. El 11 de enero de 1698 Pedro llegó a Inglaterra y comenzó a trabajar en los astilleros navales. Allí recogió información sobre la flota, estudió navegación, visitó astilleros navales de Portsmouth, el arsenal de Vulvic y observó las maniobras militares de la flota. Visitó además la Universidad de Oxford, el observatorio, la casa de la moneda, el parlamento, la torre de Londres y participó muchas veces en bailes de disfraces y en espectáculos teatrales. Enterado de que la alianza contra el Imperio Otomano estaba por hacerse trizas hacia fines de abril partió para Holanda desde donde, junto con los "grandes embajadores" se dirigió hacia Viena. Austria y Venecia con la mediación inglesa, se preparaban para estipular la paz con los turcos, pero la corte austríaca ocultó a Pedro sus planes. En junio de 1698 comenzaron las tratativas con los austríacos desarrolladas con gran lentitud. Al mismo tiempo, Pedro se entrevistaba secretamente con Karlovic, embajador del rey de Polonia, encaminando las conversaciones hacia la estipulación de una alianza contra los turcos. El 19 de junio, ante la noticia de una insurrección de los *streltsi*

Pedro partió para Moscú reuniéndose en el viaje de regreso con el rey de Polonia, Augusto II.
Este viaje enriqueció los conocimientos del zar. Al tomar parte personalmente en importantes tratativas, adquirió experiencia diplomática y conocimiento directo de la situación política europea y, aunque no se lograron los objetivos prefijados, es decir, reforzar y extender la alianza contra Turquía, Pedro entendió que era indispensable la conquista de una salida al mar Báltico. La etapa inicial de este camino fue la conclusión de un tratado de alianza verbal con Augusto II contra Suecia.

La derrota de los Streltsí y las primeras reformas (1698-1700)

En abril de 1698 los *streltsí* levantaron los cuatro regimientos de la capital que estaban en aquel tiempo sobre la frontera occidental y se dirigieron hacia Moscú. En junio, en los alrededores del monasterio Voskresensk (hoy Istra) se encontraron con las tropas del boyardo A. S. Shchein y después de algunas salvas de artillería se dieron a la fuga. Sobrevinieron los arrestos y los interrogatorios y fueron ajusticiados cincuenta y seis *streltsí* que encabezaban la insurrección.
Pedro llegó a Mocú el 25 de agosto de 1698, celebrando su arribo con una actitud que sorprendió y suscitó descontento en la sociedad: durante el recibimiento del 26 de agosto cortó con sus propias manos las barbas de A. S. Shchein, del príncipe F. I. Romadanovski y de otros representantes de la nobleza de la capital. Desde entonces se persiguió la antigua costumbre de llevar largas barbas, que en el siglo XVII gozaba de extrema popularidad entre la mayoría de los hombres (las personas deseosas de conservar la barba fueron obligadas a pagar un impuesto especial). En los días siguientes visitó a su hijo y tuvo una larga conversación con su mujer, la zarina Evdokia, por la que ya no sentía ningún afecto, obligándola a hacerse monja; a fines de setiembre ésta fue llevada por la fuerza al monasterio femenino de la Investidura en Súzdal y la dirección de la educación del hijo fue confiada por Pedro a su hermana Natalia (1674-1716).
Pedro se dedicó a indagar sobre los participantes en la insurrección y ordenó trasladarlos desde las más diversas ciudades a Preobrazhénskoie o a lugares vecinos. Allí fueron sometidos a interrogatorios más de mil *streltsí*, entre los que se contaban muchachos de catorce a diecinueve años, mujeres que formaban parte del servicio de las princesas Sofía y María y muchas mujeres y viudas de *streltsí*. Los interrogatorios duraron desde el 17 de setiembre hasta el 15 de octubre de 1698 y fueron pródigos en atroces torturas.
Como Pedro consideraba que los insurrectos eran sólo instrumentos en manos de Sofía, dirigió sus esfuerzos principales a poner en claro las relaciones de ésta con los *streltsí*. La investigación confirmó esta sospecha, revelando que era intención de los rebeldes destronar a Pedro para imponer un gobierno de Sofía y V. V. Golítsin. Demostró además los motivos de gran descontento del pueblo frente al orden existente y reforzamiento del yugo feudal. Las masas y los *streltsí* veían que el empeoramiento de sus condiciones de vida estaba directamente ligado al poder de los boyardos, a la actividad de Pedro y de su gobierno y a las relaciones del zar con los extranjeros. Los insurrectos, reflejando este estado de ánimo, tenían el propósito de sublevar a la plebe ciudadana para derrocar a los boyardos y los extranjeros y destruir el villorio alemán. En caso de que Sofía disintiera con ellos o no aceptara el gobierno, estaban dispuestos, con la ayuda del pueblo a elegir otro monarca y hasta a sustituir el orden dinástico. Sin embargo, Pedro no comprendió o no dio verdadera importancia a las razones de fondo de la insurrección, dirigiendo todos sus esfuerzos a hacer justicia con los insurrectos, manifestando en esto una gran crueldad. Desde el 30 de setiembre al 21 de octubre de 1698 Moscú presenció ejecuciones en masa y al término de la investigación fueron ajusticiados setecientos noventa y nueve personas. Los perdonados, que tenían en su gran mayoría de quince a veinte años, fueron mandados al exilio después de haber sido castigados y marcados. Luego de una nueva investigación en 1699, entre seiscientos noventa y cinco acusados, fueron ajusticiados cerca de trescientos. Por disposición de Pedro, sus cadáveres permanecieron expuestos desde setiembre-octubre de 1698 y comienzos de febrero de 1699 hasta marzo de 1699. Las ejecuciones de los *streltsí* y de los participantes en la insurrección se prolongaron hasta los años 1700 y 1701. El 21 de octubre de 1698 la princesa Sofía tomó los hábitos con el nombre de Susana en el convento de Novodievicie y la princesa María (muerta en 1707) bajo el nombre de Margarita, en el convento de la Investidura en la *sloboda* de Alexándrovo.
A su regreso de Europa, el zar abrigaba numerosos planes relativos a la política interior y exterior. Al poner en práctica estos proyectos, se enfrentó muchas veces con las Órdenes y con sus dirigentes, irritándose por su lentitud y por su inercia. A causa de ello, Pedro, impaciente e irascible, comenzó a apoyarse cada vez más en sus amigos y secuaces y no en los miembros de su gobierno que estaban a cargo de las Órdenes. Sus amigos eran: F. M. Apraxin, V. I. Brius, I. I. Buturlin, A. A. Golovin, G. I. Golofkin, N. M. Zotov, F. Lefort (muerto en 1699), F. I. Romadanovski y otros y, además, A. D. Menshchíkov, hombre de confianza del zar que no tenía ascendencia noble. L. K. Nariskin y los otros boyardos pasaron a segundo plano aunque permanecieron al frente de las Órdenes.
Mientras tanto en Karlovzi (Eslavonia) donde en octubre de 1698 se realizaban negociaciones de paz entre los representantes de la "Santa Liga" y los turcos, el delegado ruso, el diácono P. B. Voznizin, sólo logró obtener una tregua de dos años, la cual, según Pedro, no constituia un garantía suficiente para pensar en una guerra contra Suecia. Para lograr la paz con los turcos llevó, por lo tanto, las naves al mar de Azov en 1699, y en agosto la flota rusa se presentaba en las cercanías de Karc. Las naves rusas llegaron allí para acompañar a la fragata "Fortaleza", de 46 cañones, que llevaba a bordo al embajador ruso E. I. Ukraintsev, en viaje hacia Estambul. Tan imponente demostración de fuerzas no podía dejar de influir fuertemente en las tratativas ruso-turcas.
El 27 de setiembre de 1699 el zar regresó a Moscú, donde lo esperaba una embajada sueca llegada para ratificar viejos tratados de paz; después del recibimiento ofrecido por el zar, las negociaciones con los suecos fueron dirigidas por F. A. Golovin, al tiempo que se realizaban conferencias secretas entre Pedro y Karlovic, enviado de Augusto II, sobre la concentación de una alianza entre Rusia y Sajonia contra Suecia (una alianza ruso-danesa había sido firmada en abril de 1699). El 11 de noviembre de 1699, Pedro y Karlovic —munido este último de un protocolo ya firmado por Augusto II— estipularon e inmediatamente ratificaron un acuerdo según el cual las dos partes se obligaban a llevar a cabo la guerra contra Suecia. Rusia debía entrar en guerra después de lograr un tratado de paz o bien un armisticio, con el Imperio Otomano. La ratificación del pacto con Dinamarca, que contenía la misma cláusula acerca de la entrada de Rusia en la guerra, tuvo lugar el 23 de noviembre. En el mismo mes, Pedro, ocultando la alianza antisueca, ratificó los tratados de paz entre Rusia y Suecia.
A fines de 1699 el zar comenzó a ocuparse de la organización de un ejército regular necesario para la guerra contra Suecia. Para el verano de 1700 ya habían sido reclutados y munidos de una primera instrucción militar, veintisiete regimientos de infantería y dos de caballería. En los regimientos, sin embargo, faltaban oficiales; la mayoría de los existentes eran extranjeros que no hablaban la lengua rusa.
En 1699 el zar se lanzó a un campo de la actividad estatal que era nuevo para él, el financiero. El 19 de enero fue acogida una carta-proyecto de A. A. Kurbátov, siervo de la gleba del boyardo B. P. Shechremétiev, sobre la introducción del papel sellado. El 23 de enero se dictó un decreto que introducía el uso de este último y Kurbátov fue recompensado por su proyecto —que aumentaría las entradas del fisco— con la denominación de diácono,

que lo liberaba de la dependencia feudal y además, con un palacio en Moscú y con algunas aldeas, convirtiéndose en uno de los secuaces de Pedro.
El 30 de enero siguieron otros edictos sobre la concesión a los habitantes de las ciudades pertenecientes a *posádkoie soslovie* (en su mayoría comerciantes y artesanos) del derecho a la auto-administración en la recaudación de impuestos y en la decisión de los asuntos locales. Para ocuparse de estas cuestiones fueron designadas personas elegidas en las mismas corporaciones que recibieron de Pedro el título de burgomaestres (la Cámara de burgomaestres de Rusia se llamó poco después Ratuscia: el Municipio). Los burgomaestres de la capital recibieron el encargo de ocuparse de la recepción y de la contabilidad de los ingresos de los burgomaestres de las otras ciudades, reforma que permitió al gobierno centralizar la exacción de los tributos.
En esos mismos años, el zar llegó a obtener un cambio del aspecto exterior y de las costumbres de sus súbditos. Él en persona no usó más la barba y desde el comienzo de los años 90 manifestó su desprecio por el traje ruso de ceremonia. El 4 de enero de 1700 se dictó un decreto referente a todas las categorías, con excepción de los eclesiásticos y de los campesinos, según el cual a partir del 6 de enero del mismo año se debía vestir el kaftan húngaro. El 20 de agosto apareció un nuevo edicto sobre la obligación de los vestidos húngaros o alemanes, edicto que introducía el vestido europeo. El vestido "alemán" fue introducido a partir del 1º de diciembre de 1700 pero fue preciso esperar hasta el segundo edicto de 1701, que preveía una multa para quien apareciese en público con traje ruso para que el nuevo traje y los zapatos tuvieran amplia difusión. Gran sentido de la novedad tuvo el edicto sobre la introducción del nuevo calendario. Desde el 1º de enero de 1700 Rusia pasó al calendario juliano que comenzaba a contar desde el nacimiento de Cristo y no desde la creación del mundo.
La introducción del rostro afeitado, de los nuevos vestidos y de los nuevos zapatos, la costumbre de recordar las fiestas con bailes a la moda europea occidental y todas las otras novedades consecuentes, no fueron aceptadas inmediatamente. Esto se debía no sólo a la inercia y a la vitalidad de las costumbres y vestidos tradicionales. Muchos estuvieron en desacuerdo con la introducción forzada de estas novedades que, en el fondo, herían un cierto sentimiento de dignidad humana; por otra parte, buena parte de las intenciones del zar quedaría sin realizar por su inconsecuencia y por el frecuente mudar de sus planes.

El comienzo de la guerra del Norte

El 8 de agosto de 1700 Pedro supo que E. L. Ukraintsev había concluido un tratado de paz por treinta años con el Imperio Otomano. Seguían perteneciendo a Rusia una parte del litoral del mar de Azov y Tangarog y parte de la estepa del Dnieper. Por consiguiente, el 9 de agosto de 1700 el ejército ruso se dirigió hacia Narva dando comienzo a la guerra contra Suecia ya impulsada por los aliados de Rusia —Sajonia y Dinamarca— y que se llamaría "Guerra del Norte" (1700-1721). Durante las tratativas con sus aliados y al comienzo de la guerra, Pedro sólo dejaba entrever pretensiones sobre los litorales que se extienden hasta la desembocadura del Neva y que pertenecían desde el comienzo del siglo XVII a Rusia.
En setiembre de 1700, la armada rusa sitió Narva. Ya en el mes de noviembre, Pedro había logrado concentrar en torno a este punto un ejército de treinta y cinco mil soldados con divisiones de dragones y de caballería noble y ciento treinta y tres cañones. Pero el sitio no tuvo éxito. El rey sueco, Carlos XII, con un ejército de treinta y dos mil hombres, desembarcó en Pernov y se encaminó hacia Narva. El 18 de noviembre Pedro, después de haber cedido el mando al mariscal de campo mercenario duque De Croix, se dirigió a Nóvgorod para solicitar el movimiento de los refuerzos y de los convoyes. El 19 de noviembre Carlos XII dispersó al ejército ruso y la caballería noble tuvo que huir. Las divisiones de A. M. Golovin, los regimientos "Preobrazkenski" y "Semionovoski" que en 1700 se habían convertido en regimiento de la guardia se retiraron en perfecto orden.
Considerando que Rusia no se repondría por largo tiempo de la derrota, Carlos XII lanzó sus tropas contra Augusto II y para la defensa ante probables ataques rusos, dejó en Estlandia un cuerpo de quince mil hombres comandado por el general Schlippenbach. Pedro, sufriendo duramente por la derrota, se prepara enérgicamente para nuevas batallas. Suspende la transformación de los regimientos de los *streltsí* y dedica especial atención a completar la artillería. Para acelerar la construcción de cañones, ordenó fundir parte de las campanas de los monasterios y de las iglesias para que fuesen transformadas en bocas de fuego. Se desarrolló también la construcción de las oficinas metalúrgicas en los Urales. Con respecto a sus aliados, Pedro debió afrontar muchas dificultades. Dinamarca capituló en 1700 después de la derrota. Augusto II se dirigió a Carlos XII con ofertas de paz, pero el rey sueco, que se proponía separar Kurlandia de Polonia, las rechazó. Las tentativas de Pedro para restablecer una alianza con Dinamarca no tuvieron éxito. Sin embargo, el 26 de febrero de 1701, en Birza (Kurlandia) se logró estipular un nuevo acuerdo con Augusto II contra Suecia, cuyo precio consistía en un subsidio anual que debía ser pagado a Augusto II y en el envío de un cuerpo expedicionario ruso.
Los errores de Carlos XII, el restablecimiento de la alianza entre Pedro y Augusto II y otras medidas tomadas por el zar y por su gobierno dieron un respiro a Rusia. En el invierno de 1701-1702, los ejércitos rusos comenzaban la ofensiva y el 29 de diciembre de 1701, las tropas de B.P. Shcheremétiev destruyeron en Erestfer (cerca de Tartu), un fuerte destacamento del general Schilippenbach. Pedro celebró con grandes festejos esta primera victoria en la guerra. Los participantes en la batalla fueron premiados y Shcheremétiev nombrado mariscal.
En el verano de 1702 comenzó una acción de limpieza de la zona del Ijora (Ingermanlandia). B.P. Shcheremétiev actuaba en Estlandia mientras Pedro esperaba en Arcángel la llegada de la flota sueca. Las acciones del ejército ruso fueron coronadas por el éxito y B.P. Shcheremétiev logró el 17 de julio una nueva victoria sobre una división de seis mil hombres de Schlippenbach, conquistando luego la fortaleza de Marienburgo (entre los habitantes de aquella ciudad conquistada por los rusos, se encontraba Marta Skavrónskaia, que tenía entonces diecisiete años, doméstica del pastor Gluck, futura mujer de Pedro y emperatriz de Rusia). En agosto, F.M. Apraxin logró rechazar una división sueca en Kroniurt y al mismo tiempo, la flotilla de I. Tirtov, compuesta por vapores fluviales y grandes barcos, rechazaba las naves suecas del vicealmirante Humers, obligándolo a retirarse del lago de Ladoga hasta el golfo finés. Después de haber recibido las noticias de las victorias obtenidas, Pedro se dirigió a Ladoga, llevando también una parte de las tropas de B. P. Shcheremétiev inició el asedio de la poderosa fortaleza de Noteburgo, asedio que concluyó con un ataque el 11 de octubre de 1702. Los suecos capitularon. Noteburgo recibió el nombre de Schlisselburgo que significaba "ciudad clave", subrayando con esto que era considerada como puerta al mar.
La preparación para adueñarse de los litorales de las bocas del Neva, comenzó en el invierno de 1702 - 1703. A fines de abril de 1703, un cuerpo de expedición de dieciseis mil hombres comandado por B.P. Shcheremétiev llegó a los alrededores de la fortaleza de Nienschianz mientras el 26 de abril con un convoy de barcos fluviales y con artillería de sitio llegó el zar desde Schlisselburgo. El 30 de abril comenzaba un poderoso bombardeo de la fortaleza y el 1º de mayo los suecos capitularon. En este mismo mes de mayo de 1703, las tropas rusas conquistaban las antiguas fortalezas rusas de Iama y Koporie y los suecos eran expulsados de la mayor parte de la zona de Ijora. La conquista de Nienschianz dio a Rusia la salida al mar anhelada por Pedro que no per-



1



2



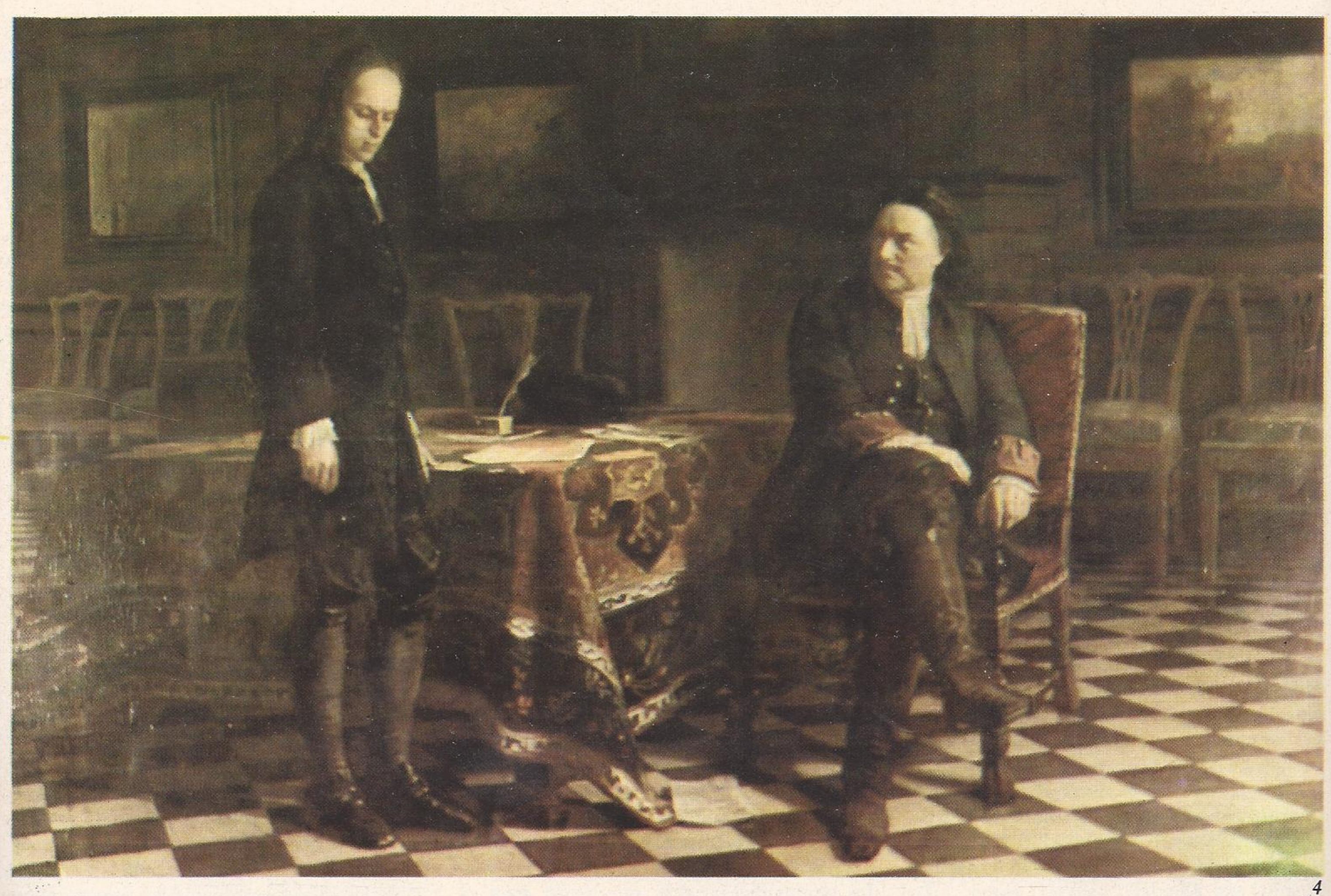
3

dió tiempo en reforzar sus posiciones fundando, el 16 de mayo, sobre la isla Zajaci, más abajo de Nienschianz, la nueva fortaleza de Pedro y Pablo. En el mismo mes, en la península finesa (actualmente cuartel de Pietrogradski) comenzaba a proyectar la futura ciudad de San Petersburgo. En los primeros días de julio, al frente de una fuerte tropa, Pedro se dirigió hacia el norte y el 7 logró una gran victoria sobre Kroniurt. El zar vivió relativamente poco en Moscú desde el comienzo de la guerra. Dirigió acciones militares, realizó tratativas diplomáticas, trabajó en los astilleros navales, edificó fortalezas. La mayor parte de su tiempo la pasaba viajando. Parecía que el tiempo le faltaba siempre y siempre andaba de prisa, aun cuando caminaba. Y la misma prisa lo llevaba a tomar parte en la solución de numerosos asuntos, especialmente en aquellos que podían determinar el éxito de la guerra.

Consideraba que la tarea fundamental era la creación de un ejército regular y la construcción de una flota. En 1701 el ejército ruso contaba ya con más de treinta regimientos de infantería y de caballería y en 1701 - 1702 se formaron otros trece regimientos de dragones con los ex caballeros y lanceros. En febrero de 1703 el zar ordenaba la formación de otros cinco regimientos de infantería. Rechazó la propuesta del mariscal de campo Oghilvi, enviado a servir en los ejércitos rusos, de limitarse a tener un ejército modesto pero bien adiestrado (treinta regimientos de infantería y dieciseis de caballería) e hizo todo lo que pudo por llevar el número de los efectivos hasta cincuenta y dos regimientos de infantería y treinta y tres de caballería. (Esto fue alcanzado en 1708). Desde 1699 hasta 1725 se efectuaron en Rusia cincuenta y tres llamados a las armas por un total de doscientos ochenta y cuatro mil hombres. Sin interrumpir la construcción de naves en Voronezh para la flota de Azov, Pedro organizó astilleros navales en la región del lago Ladoga para uso en el Báltico. En estos astilleros, todavía antes de la toma de Nienschianz, se construyeron seis fragatas y nueve naves de dos velas.

Pedro dedicó mucha atención, aunque de modo episódico, al desarrollo de la industria bélica, a la construcción de empresas metalúrgicas, a la extracción de minerales que era dirigida por la Orden de los mineros, constituida al efecto en 1700. En 1701 se fundieron trescientos cañones, el doble de los perdidos en Narva y el ejército comenzó a recibir los primeros fusiles modernos. En los Urales, en 1701 fueron puestas en ejercicio las oficinas estatales de Nevianstski y de Kamenstski, en 1702 las de Uktusski y más tarde, en 1704, las de Alapaievscki. Desde 1702 los cañones fundidos en los Urales comenzaron a ser distribuidos en el ejército. Ya en aquel tiempo el zar favorecía el desarrollo de la iniciativa privada en los sectores industriales que eran necesarios para la guerra. En 1702, trasmitió a Nikita Demidov de Tula (herrero empresario) en condiciones de favor, la oficina estatal de Nevianstski.

La guerra y las medidas inherentes aprobadas, determinaron el aumento de los gastos. En los años 1701 - 1702 las entradas superaban todavía los gastos. Un ingreso notable, provenía de la reedición de la acuñación de las monedas y la emisión de monedas de nuevo valor con una tasa de plata inferior al valor en rublos. En 1703 sin embargo los egresos superaron a los ingresos y comenzó un período caracterizado por gastos que incidían sobre las reservas activas de los años precedentes. Surgió el problema de la introducción de nuevos impuestos y el del aumento de los impuestos existentes. En los años que transcurren desde 1700 a 1703 se produjeron también otros cambios en la sociedad rusa. Enfrentándose a la resistencia de las altas jerarquías eclesiásticas irritadas por la orden del zar de fundir cañones con las campanas y por otras medidas, Pedro, después de la muerte de Adriano, no permitió que se eligiera un nuevo patriarca. Se instituyó un nuevo cargo, el de "guardián" del trono patriarcal, que tenía poderes limitados. Stefan



4

Iavorschi, metropolita de Riazan, fue nombrado "Guardián". En enero de 1701 fue instituida la Orden para los monasterios, dirigida por un laico, encargado de la dirección eclesiástica y de la gestión de los bienes inmuebles de las jerarquías eclesiásticas y de los monasterios. En 1702, se construyó en Moscú sobre la Plaza Roja, un teatro en el cual se exhibía una compañía alemana y en enero de 1703, aparecía el primer diario ruso impreso "Viedemosti" ("El Noticiero").

Las campañas militares de 1704-1706. Las insurrecciones antifeudales en Rusia

La situación militar de Rusia continuaba siendo difícil. Los suecos estaban cerca de la naciente Petersburgo tanto desde la parte del itsmo de Carelia como de la de Estlandia y la ciudad estaba descubierta del lado del mar, aquel mar surcado por la poderosa flota sueca. Ya en 1703, Carlos XII era dueño de muchas ciudades polacas, entre las que se encontraban Varsovia y Cracovia. La Dieta extraordinaria reunida en Lublin en junio de 1703, decidió declarar la guerra a Suecia. Al mismo tiempo, en Polonia se había reforzado otro partido, el de la Confederación de Varsovia que se pronunciaba por una alianza con Carlos XII. En enero de 1704, la Confederación declaró destronado a Augusto II y proclamó rey de Polonia a Stanislav Lescinscki partidario de los suecos.

Pedro y sus diplomáticos F. A. Golovin y e lpríncipe G. F. Dolgorúkov intentaron de todas formas ayudar a las fuerzas lituano-polacas que luchaban contra Carlos XII y la Confederación de Varsovia. En agosto de 1704 se afirmó un tratado de alianza entre Rusia y Polonia contra Suecia en virtud del cual los polacos se obligaban a poner en el campo de batalla un ejército compuesto por veintiún mil ochocientos caballeros y Pedro, a su vez, se comprometía a enviar un cuerpo de expedición de doce mil hombres y a pagar un subsidio de doscientos mil rublos por año, hasta la derrota definitiva de los suecos en el territorio polaco. Esta medida reforzó la coalición antisueca, impidiendo a Carlos XII organizar una expedición contra Rusia. Estos acontecimientos estimularon todavía más las actividades de Pedro, que dispuso se apresuraran los trabajos de construcción de la fortaleza y de la ciudad en la desembocadura del Neva y las de los astilleros navales de Lodein. Para la edificación de la nueva ciudad, en 1703 habían sido concentrados más de veinte mil albañiles y a partir de 1704 llegaban allí anualmente cuarenta mil obreros, enviados y pagados por la parte de la población que pagaba los impuestos del Estado. Cuando en el otoño de 1703 Pedro llegó de nuevo a Petersburgo, estaban terminados los trabajos de construcción de la fortaleza de Pedro y Pablo en tierra firme y en la bahía se encontraban ya la fragata "Standard" y siete pequeñas naves construidas en los astilleros navales de Lodein. El zar, aprovechando que la flota sueca se había retirado a los cuarteles de invierno de Viborg, exploró la isla de Kotlin, ordenando construir allí una fortaleza. Al comienzo de la primavera de 1704 ya se había instalado en la isla un destacamento de artillería y en mayo del mismo año habían concluido los trabajos de excavación. La fortaleza llamada Kronschlott, cerraba las vías de acceso desde el mar a Petersburgo y en 1704 impedía al ejército sueco penetrar en la ciudad. Mientras tanto, la flota rusa había aumentado en volumen: en el verano de 1704, en la bahía de Petersburgo, estaban ya ancladas siete fragatas, cinco naves de dos palos, veintiocho galeras y otras naves. La fortificación de la salida obtenida sobre el mar Báltico se ligaba con los propósitos de conquista de las fortalezas de Viborg, Keksgolm sobre el itsmo de Carelia, de Derpt (Tartu), de Narva y de Ivangorod en Estlandia. En los meses de mayo y junio de 1704 Derpt y Narva fueron sitiadas. El zar se detuvo al comienzo en Narva, aun viva en su recuerdo por la derrota sufrida en 1700 y más tarde llegó a Derpt. Después de haber examinado el plan de ataque, hizo cambiar la dirección del golpe principal. Las baterías de campo, que abrieron el

fuego a su orden, provocaron el 12 de julio brechas en las murallas de la fortaleza y el ataque concluyó el 13 de julio con la capitulación de la guarnición sueca. El 9 de agosto las tropas rusas guiadas por Pedro tomaron por asalto Narva. Como consecuencia, capitulaba también la ciudad fortificada de Ivangorod, situada sobre la otra orilla del río Narova. Rusia se afirmaba sobre el litoral báltico entre Narva y Petersburgo.

Despues de estas victorias el zar comenzó a ver en Petersburgo la futura capital de Rusia y no escatimó ni fuerzas ni medios para su construcción (un pequeño palacio en madera, había sido construido en 1703). El zar celebró los éxitos de 1704 con suntuosas ceremonias en Moscú y los soldados victoriosos entraron en la capital a través de siete arcos triunfales.

En 1705 Pedro decidió emplear las principales fuerzas del ejército ruso (60 mil hombres) para limpiar el territorio del Estado polaco de las tropas suecas. Actuando de este modo esperaba que un ataque del ejército ruso desde el oriente sería apoyado en occidente con ataques del ejército de Augusto II y así, con acciones comunes, se pondría a Carlos XII frente a la amenaza de una derrota total. Los suecos, por su parte, proyectaban un ataque a Rusia en la región de Petersburgo, que debía llevarse a cabo por mar y por tierra con un cuerpo de diez mil hombres guiados por Maidel.

El ejército de B. P. Shcheremiétev y de Oghilvi comenzó el ataque ocupando Polosk, adonde llegó en breve el mismo zar para asumir el comando supremo de las fuerzas armadas rusas. Frente a una acción sueca poco eficaz, el ataque se desarrolló con éxito y las tropas rusas ocuparon Mitava, Bausk, Grodno y muchas otras ciudades. Sin embargo, a pesar de estos éxitos, el plan de Pedro no se cumplió. Augusto II continuaba sufriendo derrotas y, en el otoño de 1705 se encontró con el zar en Grodno. En el curso de las tratativas y modificando los acuerdos pasados, Pedro pretendió que le fuesen cedidos los territorios de Ljora, Karelia y Estlandia a lo que Augusto II no accedió. En diciembre de 1705, después de haber traspasado el comando a Augusto II, Pedro regresó a Rusia, pensando que, como de costumbre, el invierno transcurriría en paz. A fines de diciembre de 1705, Carlos XII iniciaba, sin embargo, una marcha relámpago llegando el 13 de enero de 1706 a Grodno que fue abandonada apresuradamente por Augusto II con una parte de la caballería. Pese a esta defección, la tentativa de conquistar la ciudad por asalto fracasó y Carlos XII debió iniciar el sitio, aun sabiendo que carecía de las fuerzas suficientes para cercar a las tropas rusas. El zar rechazó la propuesta de Oghilvi de resistir hasta el verano y el 12 de marzo le ordenó dejar Grodno (cosa inesperada para los suecos) con un grueso destacamento de tropas, abandonando allí la artillería pesada y liberándose de los suecos. Esta marcha-maniobra, iniciada el 24 de marzo, fue llevada a término felizmente por el ejército ruso que el 8 de mayo de 1706 llegaba a Kiev. El territorio del Estado polaco cayó así bajo el control de Carlos XII.

En setiembre de 1706 capitulaba Sajonia. En la localidad de Altranstadt, en la baja Lipsia, Carlos XII dictaba a las enviados plenipotenciarios de Sajonia sus condiciones: Augusto II debía renunciar a la corona polaca y a la alianza con Rusia y las tropas suecas se instalarían en Sajonia. Carlos XII lograba así el apogeo de su poderío militar. Le quedaba un solo enemigo serio: Rusia. En 1706-1707 Pedro emprendió una serie de tentativas febriles para restablecer la alianza antisueca entre Rusia, Polonia (ésta permanecía fiel al pacto de 1704 pero estaba privada de grandes fuerzas militares), Sajonia y Dinamarca. Al mismo tiempo encargó al embajador ruso en Holanda, A. A. Matveiev (hijo del boyardo A. S. Matveiev) buscar mediación con Francia e Inglaterra, para iniciar las tratativas de paz con Carlos XII. Sin embargo, Pedro no obtuvo resultados y habiéndose revelado como inaceptables las condiciones de paz suecas, comenzó a preparar el ejército para continuar la lucha.

La guerra había sido muy cara para el pueblo. La población sujeta a tributos, proporcionaba cada año decenas de millares de trabajadores manuales, pesando también en su mantenimiento; cada año se realizaban reclutamientos de soldados. Los obreros y los soldados eran mal remunerados y muchos de ellos morían de hambre o de enfermedades. En Petersburgo, las condiciones de trabajo eran todavía más desastrosas. En 1704 el gobierno introdujo una serie de nuevos impuestos que afectaban en primer lugar al comercio. En 1705 monopolizó la venta de sal y la exasperación del yugo fiscal y feudal suscitó el descontento de la población que se sublevó en distintos lugares del país. En Astrakhan, el descontento causado por los impuestos y por varios tributos era aumentado por los abusos de las autoridades locales. Las nuevas violencias del *voevoda* T. Rsgyscki (gobernador) fueron motivo suficiente para la insurrección. Éste, al recibir el 28 de julio de 1705 un nuevo edicto sobre la prohibición de vestir trajes rusos y de llevar la barba, comenzó a aplicarlo con métodos bárbaros. En la noche del 30 de julio los *streltsi* y los soldados sublevados se apoderaron del Kremlin de Ástrakhan y al día siguiente de toda la ciudad. Se les unieron los obreros y los pertenecientes al *pósadkoie soslovie.* Mataron cerca de trescientos dirigentes (los extranjeros) y ajusticiaron al *voevoda.* En su lucha, los habitantes de Astrakhan fueron apoyados por las poblaciones de las ciudades de Krasni Jar, Ciorni Jar, Guriev y Terka, donde el poder pasó a manos de los insurrectos. Pedro, que se encontraba en Grodno, al enterarse de la insurrección dio orden al mariscal de campo B. P. Shcheremétiev de separarse del grueso del ejército y dirigirse a la región de Astrakhan con dos escuadras de dragones y un batallón de infantería. Para doblegar la insurrección, el gobierno formó en Simbirsk un regimiento de nobles y envió hacia el Bajo Volga otras divisiones para una expedición punitiva. B. P. Shcheremétiev, después de haber reforzado a sus hombres con otros tres regimientos llegó a Astrakhan el 12 de marzo de 1706 y la conquistó después de un combate. El gobierno castigó con extrema crueldad a los participantes de la insurrección: cerca de trescientas personas fueron ajusticiadas, cuarenta y cinco murieron bajo las torturas y muchísimos fueron exilados.

En 1707 se encendió la rebelión en el Don. La situación allí se había vuelto explosiva después de la expedición punitiva efectuada por el príncipe V. Dolgorúkov, que en la búsqueda de campesinos fugitivos había recurrido a las torturas y a las ejecuciones en masa.

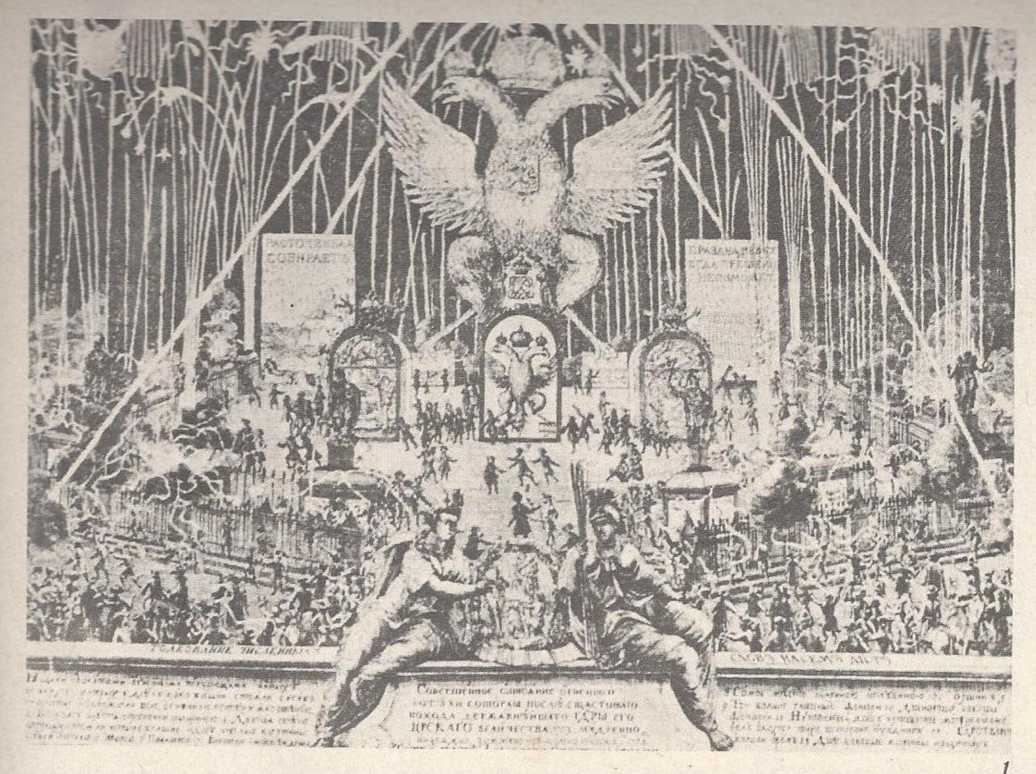
En la noche del 9 de octubre una división del cosaco del Don K. F. Bulavin se abatió sobre las divisiones del gobierno: J. V. Dolgorúkov, todos los oficiales y los soldados de su estado mayor fueron muertos. En 1708, la insurrección, guiada por K. F. Bulavin y los otomanes (jefes) N. Golji, I. Nekrásov, S. Bespalji y otros, se extendía por un enorme territorio que llegaba hasta la cuenca del Don. Junto a los cosacos pobres, tomaban parte en ellas los campesinos, los *guliasci liudi* (trabajadores temporarios provenientes de distintas comunidades) y los trabajadores de las salinas de Bahmut y de los astilleros navales de Voronezh. Después de haber sabido de la insurrección del Don, Pedro habría querido dirigir personalmente las acciones de la represión. Para aplastar la revuelta fueron enviados ingentes fuerzas militares, principalmente los regimientos de nobles, que se había mostrado ineptos para la guerra contra los suecos pero que se distinguían por su extrema crueldad en acciones de castigo con los insurrectos. Las fuerzas gubernamentales quemaron muchas ciudades cosacas, destruyendo completamente su población masculina. Las acciones punitivas fueron dirigidas por el príncipe V. V. Dolgorúkov, hermano de J. V. Dolgorúkov muerto en noviembre de 1707.

La tercera gran insurrección de aquella época fue la de los baskirios que duró desde 1705 hasta 1711. Una vez aplastados los levantamientos, el gobierno de Pedro no tomó ninguna medida para aliviar las condiciones del pueblo; en cambio, a fines de 1708 se dio comienzo a la refor-

ma regional, que tenía por objeto reforzar el aparato administrativo policial a través de la creación de gobernaciones.
Las insurrecciones del 1705-1711 demostraron que el alejamiento del gobierno en los años 1698 - 1708 de los nostálgicos tiempos pasados no había cambiado su naturaleza de clase. El zar y sus secuaces pertenecían a la facción de los nobles feudales y se demostraron sostenedores más consecuentes del viejo orden de la servidumbre de la gleba que aquéllos, alejados, provenientes del ambiente aristocrático y de las jerarquías eclesiásticas. Entre los secuaces de Pedro y entre los sostenedores de sus acciones se encontraban aristócratas y nobles de bajo linaje, extranjeros y también hombres venidos del pueblo e investidos por la gracia soberana de títulos nobiliarios (A. D. Menshchikov se convirtió en conde en 1702, y en 1707, príncipe cercano a la familia real). Tampoco era de noble origen Anna Mons, con la que Pedro convivió apareciendo en sociedad hasta 1704. En 1705 Pedro se enamoró de Marta Skavrónskaia, mujer de humilde origen (como prisionera de Marienburgo vivió desde 1702 hasta 1705, bajo B. P. Shcheremétiev y A. D. Menshchikov). Marta ocupó en breve tiempo el rango de mujer del zar, al cual dio dos hijos Anna (1708) e Isabel (1709), si bien su matrimonio con Pedro fue oficialmente celebrado sólo en 1712. La participación de extranjeros y de hombres de origen humilde en el gobierno, la vida privada del zar, la introducción de trajes, lenguajes y costumbres extranjeras, era todo nuevo e impensable en el siglo XVII. Pero todas estas novedades no modificaron la vieja naturaleza de clase del poder estatal de un zar feudal que se entusiasmaba con la idea de participar personalmente en la represión de las insurrecciones populares.

La batalla de Poltava y la expedición del Prut de 1711

A fines de 1706 el ejército ruso se retiró a los cuarteles de invierno. Entretanto, una división del general Allart de Polosk observaba las maniobras del general sueco Levengaupt que se encontraba en Riga, mientras un cuerpo de cincuenta mil hombres de F. M. Apraksin se desplazaba hacia la región de Petersburgo. En diciembre de 1706, Pedro reunía el Consejo de Guerra en Giolkva. Se decidió enfrentar a las tropas de Carlos XII en los territorios del Estado polaco y, desgastando las fuerzas del enemigo, retirarse gradualmente hacia las fronteras rusas, hasta lograr una batalla decisiva en su propio territorio. En la primavera de aquel año, los ejércitos de B. P. Shcheremétiev y de A. D. Menshchikov se trasladaron de Volin a Polessie.
Carlos XII se preparó durante todo un año para la expedición contra Rusia y recién en setiembre de 1707 inició las primeras operaciones. Después de haber esperado la primera helada para cruzar los ríos, se lanzó sobre Grodno en diciembre de 1707 y la conquistó. El ejército ruso se colocó hacia el oriente, concentrándose para la primavera en la región de Vitebsk y cerrando las vías de acceso a Moscú y Petersburgo.
Carlos XII decidió alcanzar Moscú con etapas forzadas y conquistarla. En junio de 1708 ordenó a Levengaupt que se le reuniera para unir las fuerzas, llevando consigo todos los transportes y las armas, y refuerzos de víveres y municiones. Una vez que hubo emitido esta orden, Carlos XII se dirigió hacia Minsk para lanzarse hacia Beresina. Al iniciar la expedición contra Moscú, Carlos XII depositaba muchas esperanzas en el hetman ucranio I. Mazepo que conjuraba con él preparándose para traicionar a Rusia. En Golovin, el ejército sueco derrotó la división del príncipe N. I. Repnin, y en junio entraba a Moghilev. Continuando la persecución del ejército ruso, Carlos XII se dirigió a Cherikov, después a Mastislavl, mandando a la vanguardia al general Ross. Sin embargo, Pedro organizó un ataque imprevisto sobre la vanguardia sueca, venciéndola y destruyéndola en la población de Dobrish. Superando la resistencia de la oposición rusa, Carlos XII logró llegar a las fronteras recién en setiembre de 1708 e intentando pasar el ala del ejército ruso para poder luego acuartelarse en invierno, se dirigió hacia el sur del país. Levengaupt recibió la orden de seguirlo desde Scklov a Propoisk para agrupar las fuerzas.
Pero el nuevo plan de Carlos XII fue despedazado por el ejército ruso; la batalla en Lesnaja, en la que el zar dirigió una columna de tropas concluyó el 28 de setiembre de 1708 con la derrota del cuerpo de Levengaupt y la pérdida del transporte. Sólo seis mil soldados desgastados y debilitados fueron enviados por el general Levengaupt al ejército del rey. Las otras tentativas de Carlos XII de lanzarse al corazón de Rusia, efectuadas primero en Starodub y luego en Nóvgorod-Seversji, terminaron también desastrosamente.
Sabiendo que Carlos XII se había desplazado hacia el sur y que solicitaba acelerar su intervención, el hetman I. Mazepa se sublevó. Pero sólo fue seguido por dos mil cosacos con los cuales, a fines de octubre de 1708, llegó al campo militar de Carlos XII. Después de algunos días, Pedro, que se encontraba en el cuartel general, ordenó al cuerpo de expedición de A. D. Menshchikov ocupar Baturin, la residencia del hetman, que fue destruida así como todas las reservas con las que contaba Carlos XII. Las decididas acciones de las tropas rusas tuvieron una influencia determinante sobre una parte de los inestables cosacos que, en su mayor parte, pasaron al bando de Pedro. I. Skoropadski fue elegido nuevo hetman de Ucrania y junto a él fue asignado en calidad de residente ruso A. P. Ismaílov, sin cuyo consentimiento el hetman no podía decidir ni siquiera en cuestiones de importancia secundaria.
Aunque el ejército ruso estaba ya acuartelado en Ucrania para el invierno, las acciones no cesaron. En enero de 1709, el ejército sueco sufrió fuertes pérdidas, especialmente entre los oficiales, después del ataque a una pequeña fortaleza de Veprik. Carlos XII y I. Mazepa intentaron entonces inducir a Turquía a declarar la guerra a Rusia, pero sólo consiguieron atraer a los grupos de cosacos de Zaporoje. El rey sueco aguardaba el arribo de las tropas de Stanislav Lescinski, esperando, además, la ayuda de los tártaros de Crimea y, posiblemente, también la de los turcos. Al comienzo de abril de 1709, los suecos llegaron a Poltava y pusieron sitio a la ciudad.
Pedro, comprendiendo que en 1709 sería inevitable llegar a una batalla general, comenzó a prepararse de la mejor manera posible. El ejército ruso fue vigorizado con nuevos refuerzos y concentrado al norte de las líneas suecas. El zar, con el fin de influir sobre el gobierno turco, aceleró la construcción de la flota de Azov y en abril dio orden de efectuar un movimiento de naves desde Azov hasta la pequeña ciudad de Troiski (localidad en la que residió desde febrero a mayo de 1709). Esta demostración de fuerzas dio buenos resultados: Turquía permaneció neutral. En Polonia, por su parte, operaban con éxito las tropas que habían permanecido fieles a Rusia. Éstas impidieron a Stanislav Lescinski y al cuerpo de expedición sueco del general Krassov, llegar a Ucrania. El ejército de Carlos XII estaba inmovilizado en Poltava, cuya guarnición era ayudada por el nervio principal de las fuerzas de A. D. Menshchikov. La noche del 15 de mayo, una división de A. Golovin, formada por mil doscientos hombres, irrumpió en la fortaleza sitiada, llevando consigo los refuerzos militares necesarios. El 27 de mayo, llegó B. P. Shcheremétiev, a la cabeza de su división, que debería dirigir todos los ejércitos reunidos allí y el 4 de junio llegó el zar. Las dos partes comenzaron a prepararse para el encuentro decisivo. El 16 de junio, el Consejo decidió enfrentar a los suecos en una batalla general que, en base a un acuerdo con el enemigo, fue fijada para el día 29.
B. P. Shcheremétiev concentró el ejército sobre la orilla derecha del río Vorskla, en un campo fortificado. Carlos XII, que no quería tener a sus espaldas a la guarnición de Poltalva, comenzó un nuevo ataque a la fortaleza, que concluyó desgraciadamente. En la noche del 26 de junio, el rey, explorando las posiciones rusas, se encontró con una patrulla cosaca, resultando herido en la pierna izquierda.



1



2

1. *Fuegos artificiales en Moscú para las fiestas de fin de año de 1704. Grabado del siglo XVIII.*

2. *La batalla de Poltava. Grabado de Picart, 1710.*

3. *La batalla de Poltava. Grabado del siglo XVIII.*

4. *Entrada triunfal del ejército ruso en Moscú el 21 de diciembre de 1704, después de la batalla de Poltava. Grabado de P. Picart, 1711* (Novosti).

La batalla se inició dos días antes de la fecha fijada, al alba del 27 de junio de 1709. El ejército ruso contaba con cuarenta y dos mil hombres y tenía setenta y dos cañones. Lo comandaba el mariscal de campo B. P. Shcheremétiev, que dirigía personalmente todo el ejército y la infantería alineada en el centro, mientras que las alas eran guiadas por los generales K. Renne y A. D. Menshchikov y la artillería por el general J. V. Brius. Pedro dirigía una de las divisiones de centro. El ejército sueco tenía treinta mil hombres (en la batalla sólo tomaron parte veinticuatro mil y cuatro cañones). El resto del ejército y la mayor parte de la artillería permanecieron en Poltava por falta de proyectiles. El ejército sueco era guiado por el mariscal Renschild, la infantería por el general Levengaupt y la caballería por el general Kreiz.
La batalla fue iniciada por los suecos con un ataque a la caballería rusa de Menshchikov. A las nueve de la mañana los suecos lanzaron al combate sus fuerzas principales con un ataque al centro de las filas rusas. Pedro, que advirtió la ruptura en la zona del primer batallón del regimiento de Nóvgorod, condujo a la lucha al segundo batallón del mismo regimiento, restableciendo las posiciones. Inmediatamente después, el ejército ruso pasaba al ataque y rechazaba al enemigo. La caballería rusa se dedicó a perseguir a los suecos que escapaban desordenadamente y dejaban sobre el campo de batalla nueve mil doscientos treinta muertos, mientras otros dos mil ochocientos sesenta y cuatro fueron hechos prisioneros. Inmediatamente después del combate, Pedro dio un banquete en su tienda, al que invitó a los prisioneros suecos: al mariscal Renschild y al ministro Pipper. Al mismo tiempo, A. D. Menshchikov con una división de caballería de nueve mil hombres, perseguía a los restos del ejército sueco. El 30 de julio en Perevolocna se rendía Levengaupt con dieciseis mil hombres y veintiocho cañones. El ejército de Carlos XII dejaba de existir. Él mismo, junto al hetman I. Mazepa, apenas tuvo tiempo de refugiarse más allá de los límites del imperio otomano.
La batalla de Poltava constituyó el momento decisivo de la Guerra del Norte. Determinó el giro de la guerra y su conclusión. El poderío militar de Suecia en tierra firme fue despezado y no se repondría más de aquella derrota. Si bien Pedro tuvo un papel secundario en el curso de la batalla, es preciso decir que fue su verdadero organizador. Confiando plenamente en la dirección de expertos y validos *condottieros*, logró asegurar la victoria del ejército ruso. Después de la victoria de Poltava, las fuerzas principales del ejército ruso, dirigidas por B. P. Shcheremétiev se lanzaron hasta Liflandia, para sitiar Riga. Otra parte del ejército, al

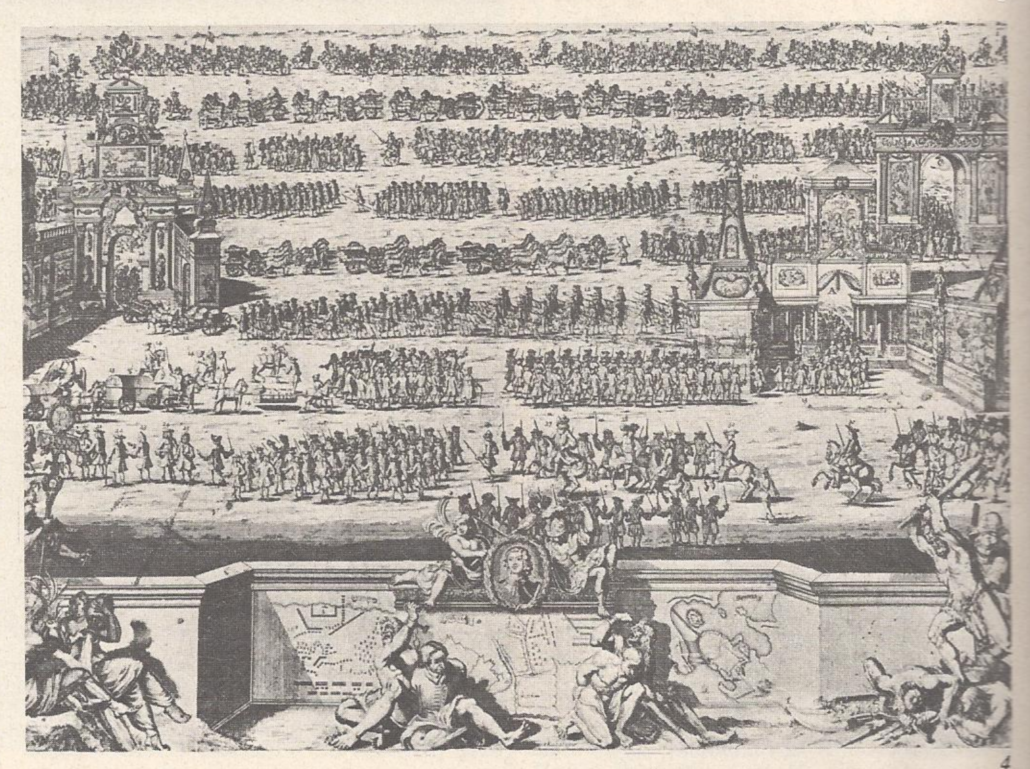
mando de A. D. Menshchikov, se dirigió hacia Polonia para realizar operaciones militares contra el ejército del general Krasov y las tropas de Stanislav Lescinski. Desde occidente entró a Polonia Augusto II, vigorizado por el triunfo de Poltava. El general Krassov y Stanislav Lescinski se retiraron a la Pomerania sueca. En agosto de 1709, proveniente de Kiev, llegó el zar a Polonia. En Tourn se encontró con Augusto II, renovando la alianza entre Rusia, Polonia y Sajonia contra Suecia. A esta alianza se unió después Dinamarca y en Marienverder se firmó un tratado ruso-prusiano sobre la alianza defensiva contra Suecia. La victoria de Poltava permitió el restablecimiento de la coalición antisueca, creando condiciones para su extensión e incluyendo a Prusia. En noviembre de 1709, Pedro se encontraba ya bajo los muros de Riga y había dado orden de someter la ciudad a tres bombardeos de artillería. Desde allí se dirigió a Petersburgo y más tarde a Moscú donde tuvieron lugar las celebraciones de la victoria de Poltava. Pero ya en febrero de 1710, el zar estaba de nuevo en Petersburgo, donde pasó la mayor parte del año ocupándose de la construcción de la futura capital y de diversos asuntos estatales. Desde Petersburgo se trasladó a Viborg para seguir el sitio a esa fortaleza, luego de haber realizado tratativas en aquella ciudad para el casamiento de Anna Ivánovna con el duque de Kurlandia, Federico Guillermo, y de su hijo Alexei con la princesa Sofía Carlota de Wolfenbüttel, hermana de la esposa del emperador de Austria.

En 1710, el ejército ruso obtuvo nuevas victorias. El 13 de junio, capitulaba la fortaleza de Viborg, y en setiembre las tropas rusas entraban a Keksgolm, terminando la conquista del golfo de Carelia. En Estlandia y en Liflandia se obtuvieron éxitos todavía mayores, ocupándose las ciudades de Riga, Revel, Pernov, Arensburg y Dinamunde. La conquista de Etlandia y de Liflandia se convirtió así en un hecho consumado.

En 1710, tuvo lugar en Estambul una dura lucha diplomática que fue llevada a cabo por parte de Rusia, por el embajador P. A. Tolstoi. El resultado fue negativo: el imperio otomano declaba la guerra a Rusia, en noviembre de 1710. Las operaciones bélicas comenzaron en enero de 1711 con las incursiones de los tártaros de Crimea en Ucrania. Sin embargo, fueron rechazados por las guarniciones de las fortalezas y por la caballería del príncipe M. M. Golítsin. F. M. Apraksin, con una parte del ejército y con la flota se encontraba en Azov. Las fuerzas principales del ejército ruso fueron destinadas a la expedición al Danubio. Pedro atribuía a esta empresa una importancia decisiva, considerando que si el ejército ruso llegaba al Danubio se tendría la posibilidad



3



4

En las páginas 182 y 183:

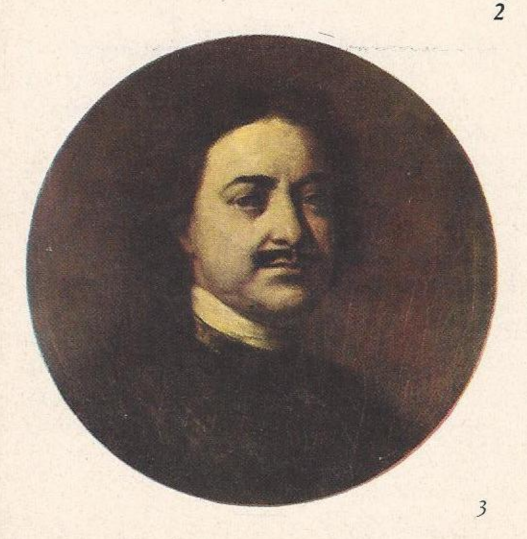
1. *Llegada de Pedro I al palacio del conde Golovin. Moscú, Museo histórico estatal.*

2. *Plaza de la Catedral del Kremlin. Acuarela de G. Quarenghi. Leningrado, Hermitage.*

3. *F. Alexseev, Vista del litoral de los palacios, en Petersburgo. Leningrado Museo ruso* (Novosti).


1


2


3

de levantar a los pueblos de Servia, Dalmacia, de Montenegro, de Moldavia y de Valaquia. Desde 1709, el gobierno ruso había firmado un pacto secreto con el príncipe de Valaquia, Brankovan, que obligaba a este último a alistarse al lado de Rusia en caso de guerra contra Turquía. Pedro logró firmar un pacto secreto análogo con el príncipe de Moldavia, Dmitri Kantemir, en 1711. En abril de aquel año, el ejército de B. P. Shcheremétiev llegó desde Riga a Luzk, donde ya se encontraba el zar que ordenó al mariscal dirigirse hacia el Dniester, dejar allí el grueso de sus tropas y marchar sobre Moldavia con un cuerpo de caballería de 14-15 mil hombres para conquistar, con el apoyo de los moldavos, los pasos sobre el Danubio. Pero Shcheremétiev llegó al Dniester sólo a fines de mayo y en aquel tiempo los turcos ya habían construido puentes sobre el Danubio. En esas condiciones, Shcheremétiev no se arriesgó a marchar sobre el Danubio como estaba previsto. A la espera de la llegada del grueso de las fuerzas, comenzó a moverse lentamente a lo largo del Prut. Enterado de esto, el zar le quitó el mando, confiando la realización de la marcha al general Renne. Pero se había perdido ya demasiado tiempo. la proximidad de los turcos impulsó al príncipe Brankovan a romper el acuerdo secreto, concediendo todas sus reservas a los turcos.

Recién en junio logró concentrarse un ejército ruso de cincuenta mil hombres sobre el Dniester, en los alrededores de Sorok. El 12 de junio llegó allá también el zar, y todo el ejército se trasladó hacia la ciudad de Jassi, hacia donde se dirigía, mientras tanto, el Gran Visir comandando un ejército de doscientos mil hombres. Pedro descendió con todo el ejército siguiendo el curso del Prut desde Jassi, pero, encontrándose con fuerzas mayores del enemigo, fue obligado a retirarse a la población de Stanilescti. Se erigió aquí un campo fortificado que en breve fue sitiado por las tropas turco-tártaras. A pesar de que se logró rechazar los ataques, los soldados rusos estaban en una situación difícil, privados de refuerzos, víveres y agua por lo cual el 10 de julio, Pedro reunió el Consejo de guerra y decidió proponer la paz al Gran Visir. El 12 de julio se firmaba el tratado de paz, pero al hacerlo Rusia perdía los frutos de las expediciones de Azov (1695 - 96): la flota, los litorales del mar Azov, y la fortaleza misma. Rusia reconocía además el protectorado del sultán sobre los cosacos de Zaporozhe y se obligaba a no intervenir en los asuntos polacos y a permitir a Carlos XII alcanzar Suecia. La benevolencia manifestada por el Gran Visir hacia el enemigo se explica no sólo por las pérdidas sufridas; había interceptado un informe enviado al zar por el general Renne, según el cual su cuerpo de expedición había conquistado la fortaleza turca de Brailov en el bajo Danubio. Aunque el sultán hizo exiliar inmediatamente al Gran Visir, el tratado de paz permaneció en vigor gracias a los esfuerzos de los diplomáticos rusos P. P. Schiafírov y P. A. Tolstoi, y en 1713 en Estambul se ratificaba su texto definitivo.

En los años que transcurrieron desde 1707 a 1711, la atención del zar se concentró en los asuntos militares y diplomáticos y, especialmente en 1710, en la construcción de Petersburgo. En 1710, por decisión del zar, comenzaron a llegar allí, altos funcionarios. En 1711, sobre la orilla izquierda del Neva, habían surgido el Palacio de Verano de Pedro y el Jardín de Verano, alegrado por sus fuentes, mientras que sobre la isla Vassilievski se levantaba el suntuoso palacio del gobernador de Petersburgo, A. D. Menshchikov. Entre los asuntos estatales, tuvo gran importancia la institución del Senado. El zar, al partir en febrero de 1711 hacia el teatro de las operaciones, dejó en lugar suyo a una comisión de nueve miembros, a la que denominó el Senado. Este organismo se convirtió en la institución estatal más importante. "Todos deben obediencia al senado como a mi persona", escribió Pedro. El zar se interesaba también en la solución de otros problemas. En relación de la difusión de manuales y otros libros, había surgido el problema del pasaje de los caracteres eclesiásticos a otros más accesibles a la masa de lectores. El primer libro impreso en caracteres "laicos" apareció en 1708. Pedro aceleró en 1710 la introducción de los nuevos caracteres. Después de haber examinado el proyecto de las nuevas letras, lo aprobaba y lo introducía para la edición del diario "Viedemosti" y para la literatura laica.

La conquista de Finlandia

Estipulada, en junio de 1711, la paz con el imperio otomano, Pedro se dirigió a Carlsbad para la cura de aguas y en octubre de 1711, se encontraba en Torgau (Alemania), donde fue celebrado el matrimonio de la princesa Sofía Carlota con su hijo Alexei. En ese mismo mes en Krossen se encontraba con los ministros de Sajonia y de Dinamarca, llegando a acuerdos sobre las operaciones bélicas a emprender contra los suecos. Al año siguiente regresó a Petersburgo y consagró allí su matrimonio con Marta Skavrónskaia, que después de haber abrazado la religión ortodoxa rusa, fue llamada Ekaterina Alexejevna.

Petersburgo crecía rápidamente, convirtiéndose de hecho en la capital de Rusia, aunque su proclamación formal tendría lugar más tarde, cuando Pedro, en 1712, ordenó la transferencia a la nueva ciudad de la mayor parte de las instituciones centrales gubernativas. El zar deseaba transformar la capital en un centro neurálgico del



4

1-4. Retratos de Pedro El Grande, de J. N. Natié, M. Lomonosov, Nikitin y G. Tannauer. Leningrado, Hermitage (Novosti).

comercio con los países de la Europa occidental. Es preciso decir, sin embargo, que sus disposiciones al respecto tropezaron con la resistencia de los comerciantes rusos y extranjeros. Pedro volvería a insistir sobre esto en 1713 - 14, ya que por orden suya el Senado comenzó a introducir restricciones al comercio a través de Arcángel y, consecuentemente, a obligar a los comerciantes y artesanos a trasladarse a la nueva capital.

Petersburgo fue la criatura predilecta de Pedro. A ella dedicó buena parte del tiempo que los asuntos militares, marítimos y diplomáticos le permitían. Y estos asuntos en los años 1712 - 15 constituyeron su actividad permanente.

El fin de la guerra con el imperio otomano había creado condiciones favorables para la conclusión de la Guerra del Norte. Sin embargo, en 1712, las fuerzas de Rusia en el norte se habían debilitado porque el ejército de B. P. Shcheremétiev, de setenta y nueve mil hombres debió permanecer en Ucrania, esperando la conclusión de las tratativas ruso-turcas en Estambul. Por eso, en 1712 se decidió que el golpe principal a Suecia sería asestado por las fuerzas aliadas en Pomerania, mientras en Finlandia las tropas rusas llevarían a cabo distintas operaciones. En junio, el ejército de A. D. Menshchikov, junto a las tropas sajonas y polacas, sitiaba Stettin y Stralsund. En breve, el zar alcanzó al ejército. Las fuerzas aliadas realizaron una tentativa desafortunada de conquistar la isla de Rughen, y más tarde fueron obligadas a abandonar Stralsund. El ejército sueco, guiado por el general Stenbok, en octubre de 1712 comenzaba una marcha sobre Mecklenburgo y en diciembre, en Gadebusc, derrotaba a los daneses. Pedro, que había estado en Carlsbad, Toepliz, Dresde y Berlín, alcanzaba en noviembre al ejército. Desde allí, organizó la persecución de Stenbok. Este último se refugió en la fortaleza de Toninghen en Golsctinia y en marzo, después que el azr había regresado a Rusia, capituló. En 1713 comenzaba la conquista de Finlandia: en julio, el ejército y la flota rusos sitiaban a Helsingsfors, actualmente Helsinki, y el 15 de julio la conquistaron; a fines de agosto, F. M. Apraksin ocupaba la ciudad de Abo. El cuerpo sueco del general Armfeld deseaba evitar batallas campales, pero, en octubre, después de haber sufrido una derrota, se retiraba a la ciudad de Vasa. En 1714, el general príncipe M. M. Golítsin aniquilaba a los suecos en Vasa, conquistándola. Pedro, después de haber conquistado casi toda la Finlandia meridional, tuvo en sus manos los puntos de apoyo necesarios para proseguir las operaciones de ataque en territorio sueco.

Los éxitos militares obtenidos en la empresa mejoraron la situación en el campo de la política exterior de Rusia. En se-

tiembre de 1713, el ejército de A. D. Menshchikov conquistaba Stettin y con un tratado la consignaba a Prusia. En junio de 1714, fue estipulado un tratado de alianza y garantía entre Prusia y Rusia.
El príncipe de Hannover, Jorge I, que en 1714 se convirtió en el rey de Inglaterra, entró también en la alianza con Rusia en octubre de 1715 y la aparición de la flota inglesa en el Báltico ayudó a la rusa a restablecer el dominio sobre este mar. Al mismo tiempo, Pedro emprendía la primera gran acción en el oriente del país, encargando al gobernador de Siberia organizar una expedición militar al Asia central a la búsqueda de oro y de la vía más cómoda para las Indias. En 1714 partía de Tobolsk, remontando el Irtisc, una división de Bújolz. El objetivo fijado no fue obtenido y la división, después de haber construido los puntos fortificados de Iamiscev regresó a Tobolsk en 1715.
Como de costumbre, los asuntos internos que más interesaban a Pedro eran los ligados a la marcha de la guerra.
Durante los años de lucha, había surgido un conjunto de oficiales y de valiosos generales rusos (B. P. Shcheremétiev, F. M. Apraksin, A. D. Menshchikov, M. M. Golítsin y otros) que habían sustituido gradualmente a los extranjeros. Se abrieron muchas escuelas militares para el ejército y la marina; pero a pesar de esto, se sentía todavía la carencia de cuadros de oficiales bien preparados. Por estas razones en enero de 1714, se dispuso el envío a cada gobernación, de dos de los diplomados de la Escuela de Navegación. Éstos tenían la misión de crear "escuelas de cifras" para la instrucción obligatoria de los hijos de los nobles que tuvieran entre diez y quince años. Idéntico objetivo perseguía el edicto de Pedro sobre el "heredero único" (1714) que tenía un significado todavía más amplio. Igualando los *pomiesti* (latifundios) a los *votchini* (bienes hereditarios), es decir, después de haber transformado a todos los nobles en propietarios de la tierra y de los campesinos que la trabajaban, el zar establecía el derecho de herencia por primogenitura. Pedro tenía presente que los segundos hijos de los nobles se verían obligados a prestar servicio militar en el ejército, en la flota o en las oficinas estatales para vivir.
El ejército y la flota comenzaron a recibir cañones y armamentos de las fábricas de Tula, de los Urales y de otra. Pedro soñaba con desarrollar una producción nacional de paños, telas para velas, zapatos, sombreros, cinturones y otros productos necesarios. Desde 1710 ordenó crear una compañía de comerciantes a la cual trasmitió la fábrica textil de Moscú; es decir, que el gobierno exigió que el capital privado fuese invertido en la empresa que le era necesaria. En enero de 1712, se publicó un edicto sobre el desarrollo de las manufacturas textiles con el cual el gobierno hacía saber que también en el futuro las traspasaría a manos privadas y, en caso de necesidad, a manos de las autoridades. En 1714 aparecieron manufacturas privadas para la producción de telas, velamen y tejidos de seda. Entre 1712 y 1715 concluyó la introducción de la primera reforma del gobierno local; al principio fueron creadas siete gobernaciones (1713) y en 1714 otras tres. Pedro nombró gobernadores a hombres que estaban cerca suyo: A. D. Menshchikov, F. M. Apraksin, P. M. Apraksin, T. N. Strescnv y otros, dándoles plenos poderes. En los años 1712-1715 las gobernaciones más grandes fueron divididas en provincias, dirigidas por vicecomandantes, que se convirtieron en la instancia intermedia entre los gobernadores y los jefes de distrito. Pedro intentó muchas veces establecer un control de la nobleza sobre las personas que ocupaban cargos públicos. En 1713-1714, estableció que junto a los gobernadores debía actuar un consejo compuesto de ocho a doce nobles que recibían el título alemán de *landrat*. Sin embargo, ya en 1715 los *landrat* sustituían a los jefes de distrito, transformándose en administradores de estas pequeñas unidades administrativas (más tarde serían llamados con el término alemán de *distrikt*) que según las intenciones de Pedro deberían sustituir a los precedentes distritos. La reforma llevó a la creación de un gobierno local centralizado y a una rígida jerarquía en los cargos públicos.

Pedro en el exterior.
El asunto del zarevich Alexei

En 1716, Polonia, Sajonia, Prusia, Hannover y Dinamarca formaban parte de la coalición antisueca dirigida por Rusia, con el apoyo de las flotas inglesa y holandesa. En 1716 los aliados decidieron asestar a Suecia un golpe decisivo lanzando sobre su litoral meridional un gran cuerpo de desembarco y para llevar a cabo este plan se concentró el ejército ruso, con treinta mil hombres, en la región de Copenhague. Los aliados de Pedro comenzaron a preocuparse por el reforzamiento de Rusia, el crecimiento de su influencia en los principados alemanes, y las acciones del mismo zar tendientes a fortificar al país en la parte occidental del Báltico. Pedro soñaba con crear en Vismar una base naval rusa, abrir un canal a través del territorio de Mecklenburgo y ligar así el mar Báltico con el del Norte. Además, apoyándose en el interés de Mecklenburgo en la extensión de su propio territorio, llegó a estrechar relaciones con el duque Carlos Leopoldo. En enero de 1716 fue celebrado el matrimonio entre el duque y Ekaterina Ivánovna, segunda nieta del zar. De acuerdo al contrato matrimonial, Pedro prometía al duque interesarse en la conquista de Vismar y Vernemunde. En abril Pedro y Carlos Leopoldo estipularon un acuerdo en virtud del cual la flota rusa podía utilizar los puertos de Mecklenburgo y el ejército ruso tenía el derecho de poseer depósitos en estos territorios, pudiendo, además, atravesarlos libremente. Pero los representantes diplomáticos de Dinamarca y Hannover, apoyados por Inglaterra, Holanda y Austria, se pronunciaron contra el pacto y contra la movilización de las tropas rusas en Mecklenburgo. En estas condiciones se hacía imposible formular planes comunes de acciones militares contra Suecia para 1717.
A fines de 1716, Pedro se convenció de que la alianza antisueca estaba casi disuelta. Se habían excluido de ella Dinamarca y Hannover, mientras que Inglaterra ya había asumido una posición hostil con respecto a Rusia. El zar comenzó a buscar nuevos aliados y decidió, junto con Prusia, intentar un acercamiento con Francia. En noviembre de 1716, durante el encuentro en Havelsberg, Pedro y el rey prusiano Federico Guillermo I ratificaron el pacto de alianza entre Rusia y Prusia. Inmediatamente después, con la decisión que lo caracterizaba, el zar, sin regresar a Rusia, emprendió un viaje por el extranjero.
Desde Hamburgo, adonde llegó en noviembre de 1716, se dirigió a Amsterdam y en marzo de 1717 llegaba a Francia, después de haber pasado por Amberes, Bruselas, Brujas y Ostende. Entre los cortesanos de Francia el zar suscitaba la impresión de un bárbaro. Se vestía con simplicidad, se comportaba con excesiva desenvoltura, desdeñaba los encajes y no frecuentaba los bailes y recibimientos. Durante una visita a las Tullerías (30 de abril), alzó en brazos a Luis XV, de siete años, y lo hizo subir por una escalera, gritando: "Llevo sobre mí a toda la Francia". Sin embargo, Pedro tenía en cuenta muy celosamente su dignidad de monarca ruso. En particular, pretendió que Luis XV y su regente el duque de Orleáns, lo visitaran en primer lugar.
Después de haber cumplido todas las visitas oficiales, se detuvo en Marly, Fontainebleau, Saint-Cyr, Versailles y Saint-Cloud. Visitó la Casa de Moneda, el Arsenal, fábricas, tipografías, el Observatorio, el Huerto Botánico, la Sorbona, la Academia de las Ciencias, que lo eligió como miembro.
Al encontrarse con el duque de Orleáns, Pedro intentó separar a Francia de la alianza con Suecia y colocarla del lado de Rusia y Prusia, gestiones que tuvieron éxito. Después de su partida en junio de 1717, estas tratativas fueron continuadas por los diplomáticos G. I. Golovkin, P. P. Sciafirov y B. I. Kuratin. En agosto de 1717, en Amsterdam, Rusia, Francia y Prusia estipulaban los tratados de Utrech

y de Baden, que habían puesto fin a la guerra por la sucesión española; además, Francia estaba de acuerdo en colaborar en la consecución de la paz en Europa septentrional y se obligaba a no renovar, cuando concluyera en abril de 1718, el tratado de alianza con Suecia. El pacto de Amsterdam influyó sobre el rey sueco, que se declaró dispuesto a entablar tratativas de paz con Rusia.
Los asuntos europeos no distraían la atención del zar de los asuntos asiáticos. En efecto, Pedro ordenó efectuar una nueva expedición para someter al khanato de Khiva y para la penetración en las Indias. La expedición fue comandada por el príncipe A. Békovic-Cherkassqi, que tenía a su disposición cuatro mil hombres, entre dragones, cosacos y soldados. En 1717, pasando a través de Guriev y Emba, se dirigió hacia el interior del Asia central y derrotó a un ejército de veinticuatro mil hombres del khan de los Khivi. Sin embargo, después de haber entablado tratativas de paz, el khan logró atraer a Békovic-Cherkasski a Khiva, y con la excusa de favorecer de tal modo los refuerzos, obtuvo la división del ejército ruso en cinco partes; después de esto los Khivi atacaron imprevistamente, exterminando a casi todos los participantes de la expedición.
Pedro se encontraba todavía en el extranjero cuando se enteró de la fuga de su hijo Alexei a Austria. Las relaciones entre padre e hijo se habían deteriorado desde tiempo atrás. Constantemente ocupado en los asuntos estatales y en largos viajes, por medio de cartas y durante breves encuentros, el zar había buscado, a veces con duros castigos, que Alexei siguiera en todo su ejemplo, sin tener en cuenta los deseos de su hijo que creció ocioso, egoísta y débil de carácter. Pedro pretendía que su hijo satisfaciera todos sus deseos o que renunciase al trono, recluyéndose en un convento. En agosto de 1716, el zar hizo una última tentativa para convencerlo de que se interesara en los asuntos estatales. Lo invitó a Copenhague, pero el zarevich aprovechó la ocasión para obtener dinero y el permiso de viajar al extranjero. En noviembre de 1716 hacía su aparición en Viena.
Alexei esperaba que el emperador austríaco, Carlos VI, pariente suyo por parte de su esposa (Sofía Carlota había muerto en 1715) le ofreciera una ayuda militar o un sostén de otra naturaleza en la lucha que se disponía a librar por la conquista del trono de Rusia. En la patria contaba con el apoyo de los hombres que lo rodeaban, como A. V. Kikin, A. F. Lopukin y otros, parte de la Iglesia y también el apoyo de algunos exponentes de la nobleza, entre los cuales se contaban los más influyentes colaboradores del zar como B. P. Shcheremétiev, los príncipes M. M. y D. M. Golitsin y los Dolgorúkov. El gobierno austríaco, sin embargo, no quiso intervenir contra Pedro prefiriendo un táctica de expectativa. Secretamente hizo salir de Viena a Alexei, mandándolo al Tirol y más tarde a la fortaleza de Sant'Elmo, en Nápoles. En Rusia fueron arrestados A. V. Kinkin, A. F. Lopukin y otras personalidades cercanas al príncipe.
Recibida la noticia de la fuga del hijo, Pedro dio orden de buscarlo, llegando a averiguar en seguida la localidad donde se ocultaba. Durante el regreso de Francia, desde Spa, envió el 1º de julio una carta de instrucciones a P. A. Tolstoi y a A. I. Rumianzev que viajaron a Viena para exigir la extradición del príncipe. El zar ordenaba a sus enviados amenazar en el caso extremo con la guerra con tal de llevar a buen término la misión. El gobierno austríaco rechazó consignar a Alexei, concordando solamente sobre la posibilidad de llegar a tratativas personales con el zarevich, pero con un subterfugio en el que tomaron parte funcionarios austríacos corrompidos, con promesas de perdón contenidas en la carta del zar, los delegados lograron su objetivo. En octubre de 1717, Alexei aceptaba regresar a Rusia y en enero de 1718 llegaba a Moscú, donde se encontraba entonces Pedro.
La instrucción del proceso, iniciada en 1717, se desarrolló en las cárceles de la fortaleza de Preobrazhénskoie y Pedro tomó parte en él. Algunos días después de la llegada del zarevich, apareció un manifiesto en el que se comunicaba que Alexei, reconociendo sus crímenes, renunciaba al trono y el 5 de marzo de 1718, los altos funcionarios del gobierno recibían una comunicación sobre la ex zarina Evdokia y sus cómplices. A. V. Kikin, S. B. Glébov y otros fueron ajusticiados y los restantes sometidos a crueles castigos o exiliados. La madre del príncipe Alexei, Evdokia, fue sacada de Suzdal y exiliada a Nóvaia Ladoga, para ser segregada en un monasterio.
El proceso continuó en Petersburgo. En el mes de junio se comunicó el descubrimiento de nuevos crímenes de Alexei. Éstos consistían en el hecho de que, enterado de perturbaciones en los regimientos rusos en Mecklenburgo, se había alegrado, preparándose para ponerse al frente de los insurrectos. Pedro puso el destino de Alexei en manos de ciento nueve jueces. Para esta función habían sido designados los dirigentes de las organizaciones centrales, gobernadores, comandantes, representantes de la Iglesia, treinta y nueve oficiales de la guardia. Dirigiéndose al tribunal, Pedro dio orden de juzgar a Alexei como a cualquier otro simple súbdito sin tener en consideración su origen al dictaminar la condena. El tribunal condenó al zarevich a la pena capital que fue ejecutada el 26 de junio de 1718. Según una versión de la época, Alexei fue estrangulado en la fortaleza de Pedro y Pablo por los hombres más cercanos al zar. En diciembre de 1718 fueron ajusticiados el preceptor espiritual del zarevich, J. Ignátov y A. F. Lopukin, hermano de la ex zarina Evdokia. El zar, sin embargo, no se decidió a castigar a los representantes de la nobleza denunciados por Alexei. Sólo el príncipe V. V. Dolgorúkov, uno de los más culpables, fue exiliado a Solikamsk.
La muerte de Alexei tornaba más complejo el problema del heredero del trono. Al principio fue nombrado Pedro, el hijo del zar, nacido del matrimonio con Ekaterina (nacido el 29 de octubre de 1715), pero el niño, que había nacido enfermo, no llegó ni a caminar ni a hablar y moría en abril de 1719. De los hijos de Pedro, sólo quedaban con vida Anna e Isabel. Por lo tanto, heredero en línea masculina podía ser Pedro, el hijo de Alexei (nacido el 12 de octubre de 1715).

Las reformas internas

Desde 1718, Pedro comenzó a dedicar atención preferente a los asuntos internos del país; desde la primavera de ese año vivió generalmente en la nueva capital del país, donde trabajaba en el palacio del Almirantazgo, vigilando la construcción de la ciudad, apresurando los trabajos e introduciendo reglamentaciones pertinentes. Estableció que los altos funcionarios y los nobles ricos debían construir casas de habitaciones de ladrillo sólo de dos pisos. A los menos pudientes les permitió la construcción de una sola casa para dos familias. Los nobles, que tenían de cien a trescientas posesiones con campesinos de la gleba podían construir *masanke* (casas de paja y arcilla) de un solo piso o bien casas de madera. No sólo reglamentó el carácter de la construcción de los edificios sino también el de los barrios a edificar. Desde 1716 el arquitecto G. L. Mattarnovi dirigió la construcción del Palacio de Invierno en ladrillos para Pedro, llamado el segunda Palacio de Invierno, actualmente el quinto. Pedro apresuraba también la reforma de las instituciones centrales, queriendo sustituir las viejas Órdenes, que sumaban algunas decenas, por los Colegios divididos por sectores de intereses. Los proyectos para la realización de los Colegios aparecieron desde 1712, recibiendo la aprobación del zar. En 1715 estaba ya en funcionamiento el Colegio del Comercio y ese mismo año Pedro decidió apresurar la constitución de los Colegios y encargó a los embajadores rusos en Copenhague y en Viena recoger todas las informaciones necesarias sobre la organización de las instituciones centrales de Dinamarca, Suecia, Austria y otros países. En base a estos informes, el zar decidió tomar la experiencia de Suecia y desde fines de 1717 ordenó la realización de proyectos ya aprobados por él. Designó a los presidentes de los futuros Colegios,

dando disposición de preparar, en el curso de 1718, el reglamento de los Colegios y de su organización, para que pudiesen comenzar a funcionar desde 1719. Pero sólo el Colegio Militar, el del Almirantazgo y los de Asuntos Externos fueron creados en el debido tiempo. En los años 1718-1721, los Colegios fundados sustituían a las viejas Órdenes. En total, fueron fundados los siguientes: Militar, de Asuntos Externos, del Almirantazgo, para las Manufacturas, del Comercio, de Revisión de la Justicia, y otros. Los colaboradores más cercanos de Pedro fueron nombrados presidentes: A. D. Menshchikov, F. M. Apraksin, G. I. Golovkin, P. A. Tolstoi y otros. En ese mismo período, por encargo del zar, el culto arzobispo Teofán Prokopóvich, muy cercano a él, preparaba el reglamento para el Colegio Eclesiástico. En febrero de 1721, este Colegio, con una ley de Pedro, recibió la denominación de "Santísimo Sínodo dirigente", que debía ocuparse sólo de los asuntos eclesiásticos y no tenía el derecho de inmiscuirse en otras cosas.

La constitución del Sínodo terminaba por someter a la Iglesia al poder del monarca. En 1720-1721, tuvo lugar la reorganización de las direcciones de los órganos ciudadanos. En el centro, con derecho de Colegio, fue nombrado el Magistrado Jefe, que se ocupaba de los ciudadanos del *posadskoe soslovie* (habitantes de los suburbios) y en las otras ciudades los Magistrados y los Consejos. Éstos se ocupaban de la exacción de los tributos y de los impuestos entre la población de los *posadi* (suburbios ciudadanos), controlaban el comercio, los pesos y las medidas, atendían los asuntos judiciales. Las denominaciones como Magistrado de los burgomaestres y de los consejeros fueron confiadas al gobernador; los nombrados eran confirmados por el Magistrado Jefe. La reforma de los órganos del poder local acentuó la sumisión al poder administrativo local estatal. El senado, en el cual entraron los presidentes de los tres Colegios principales (el Militar, el del Almirantazgo, y de los Asuntos Exteriores) se transformó en el órgano estatal superior, que tenía la dirección y el control de la actividad de todas las organizaciones estatales.

La actividad de las más diversas organizaciones y la de las personas investidas de cargos oficiales, había sido puesta desde hacía tiempo bajo el control del Instituto de los Fiscales, fundado sobre la base del edicto del 2 de marzo de 1711. Los fiscales debían investigar, develar y denunciar todo lo que supieran sobre los delitos que atentaran contra el Estado: violación de las leyes, malversaciones, extorsiones, etcétera. En enero de 1722, a fin de controlar la actividad del senado, Pedro creó el cargo de Procurador General, depen-


1


2


3

1. *J. M. Natié,* La batalla de Poltava. *Moscú, Museo histórico estatal.*

2. *V. V. Golitsyn, Cuadro anónimo. Leningrado, Hermitage.*

3. *A. D. Menshchikov, Cuadro anónimo. Leningrado, Hermitage.*

4. *La batalla de Poltava, Grabado de Larmessin del dibujo de Martin. Moscú, Museo histórico estatal.*

5. *La batalla de Gangut. Moscú, Museo histórico estatal* (Novosti).

4

5

diente únicamente del zar y el cargo de viceprocurador.

Los cargos del Procurador eran instituidos también en el seno de los Colegios y en el Sínodo. Todos los procuradores y fiscales del Estado estaban bajo la jurisdicción del Procurador General. En mayo de 1719 se realizó la segunda reforma regional. Las gobernaciones se dividían en cincuenta provincias que se convertían en las unidades fundamentales de la dirección regional. Los *voevodis* (dirigentes provinciales) eran sometidos a los gobernadores sólo para los asuntos militares (el reclutamiento y el envío al servicio de los nobles menores de edad), y para los judiciales inherentes a la instancia de apelación. Para todas las otras cuestiones, los dirigentes provinciales eran independientes, y la competencia del poder de los gobernadores sólo se refería a la provincia de la ciudad, sede de la gobernación (el gobernador era también el jefe de ésta). Las provincias se dividían en distritos.

La creación de un fuerte ejército regular, de órganos de investigación política (la Orden de Preobrazhénskoie y más tarde la Cancillería secreta), de un aparato burocrático permanente en el centro y en la periferia, la definitiva sumisión de la Iglesia representaron los pasos para la definitiva realización de la monarquía absoluta en Rusia. Ésta recibió una plena definición con el Reglamento Militar de 1716, aprobado por Pedro. En él estaba escrito: "Su Majestad, el monarca absoluto, que no debe responder de sus cosas a ninguna persona del mundo, que gobierna la fuerza y el poder del Estado y de la tierra según su voluntad y buen sentido". En el "Estatuto sobre el heredero del trono" (5 de febrero de 1722) Pedro declaraba que el monarca tiene el derecho de nombrar como heredero suyo al que desee. Con este acto se cumplía la formulación de los derechos absolutos del monarca.

Otro acto de este mismo período, "La Tabla del Rango" (24 de enero de 1722) daba investidura jurídica a la estructura de la jerarquía burocrática y administrativa de la monarquía absoluta. Según la Tabla, todos los cargos en el ejército, en la flota y en las instituciones civiles fueron subdivididos en catorce clases desde los grados más bajos a los más altos: desde el de *fendrik* (el grado más bajo) a general mariscal de campo en el ejército; desde comisario de navío hasta almirante general de la flota; desde registrador de Colegio hasta canciller en las organizaciones civiles. La situación de un individuo en la sociedad estaba determinada por su grado (rango) de servicio y los grados podían ser recibidos sólo por las cualidades personales y por el servicio. La Tabla igualaba las posibilidades de carrera de los cortesanos y las de la nobleza con título.

Al aproximarse el fin de la guerra con Suecia, Pedro quiso efectuar una reforma tributaria que tuviera como objetivo asegurar el mantenimiento del ejército durante el tiempo de paz.

En noviembre de 1718 el zar dictó la disposición de recoger durante 1719 todas las informaciones acerca de la cantidad de la población sometida a los impuestos (por "alma" de sexo masculino) y determinar la tasa *per capita* dividiendo tal suma, necesaria para el mantenimiento del ejército, por el número de "almas". Al año siguiente, dictó disposiciones para subdividir los regimientos por provincias para la exacción de impuestos. En la práctica, sin embargo, la realización de la reforma tomó más tiempo. La primera etapa concluyó en los años 1718-1722 y la segunda sólo en 1724.

La reforma aumentó de golpe las entradas del Estado por la forma de tasación directa efectuada, lo que permitió asegurar el mantenimiento del ejército. Pero tuvo también otras consecuencias, que difícilmente Pedro habría podido prever en 1718 o durante el período de su realización. La reforma se transformó en una búsqueda general por parte del Estado de los que evadían los pagos fiscales (su número aproximado era de cerca de doscientos mil) y en registrar como siervos de la gleba a hombres que antes eran libres. En perjuicio de todas las otras clases, se reforzaron las posiciones económicas y políticas de los nobles. El derecho de propiedad de los nobles sobre los campesinos siervos de la gleba se extendió tanto que llegó a restringir las posibilidades del Estado de aumentar sus entradas con la tasación directa de los campesinos pequeños propietarios (más del 70%). El último aspecto de la reforma se manifestó inmediatamente después de la muerte de Pedro: en 1718-1722 el zar dedicó mucha atención a las cuestiones del desarrollo del comercio y la industria. Como siempre, deseaba convertir a Petersburgo en el centro fundamental del comercio con los países de Europa occidental. Comprobando que las medidas tomadas en 1713-1714 no habían dado los resultados debidos, decidió tomar otras nuevas, que llevaron de hecho a la prohibición para los rusos de comerciar en Arcángel con comerciantes extranjeros. En 1720-1721 los intercambios comerciales del puerto de Petersburgo crecieron de golpe, adquiriendo aquel significado que le había querido dar el zar. En la política industrial, tuvo gran importancia la propuesta de crear manufacturas de tejidos de seda, dirigidas por el zar a sus seguidores: F. M. Apraksin, P. A. Tolstoi y P. P. Schiafírov.

Pedro les concedió veinte mil táleros para la contratación de maestros y para la adquisición de materiales, pagando inmediatamente después otros veinte mil táleros. Firmó una carta de crédito dirigida a ellos, en la que se fundaba una compañía monopolista para la producción en Rusia de tejidos de seda con el derecho de venta con franquicias en el interior del país por un período de cincuenta años. En 1718 un edicto prohibió la importación de tejidos de seda extranjeros. En sus edictos el zar subrayaba, además, las condiciones de favor e incentivos que recibirían todas aquellas personas que instalasen en Rusia empresas industriales de cualquier tipo.

Pedro se apresuró demasiado al vetar la introducción de tejidos de seda extranjeros; en efecto, más tarde hubiera comprendido su error, pues se disolvieron las compañías comerciales de los antiguos señores y sus empresas pasaron a manos de los comerciantes. El zar continuaba ofreciendo a los emprendedores las facilidades más diversas. A veces se concedían préstamos en dinero para la conducción de las manufacturas. En 1720 concedió en propiedad privada el más grande complejo para la industria ligera entonces existente: el textil de Moscú.

En 1721 dio permiso a los empresarios, entre los cuales ya casi no había nobles, para comprar para sus manufacturas a los campesinos de la gleba. Al mismo tiempo, se prohibía o bien se limitaba, la venta de productos extranjeros cuya producción se iniciaba en el interior del país. El pasaje de Pedro a la política del proteccionismo industrial daba sus frutos. En 1718-1722, se fundaron más manufacturas privadas que en los primeros decenios de su gobierno. En ese mismo período comenzó la exportación de hierro ruso y de tejidos para velámenes.

Por el contrario, la lucha contra la burocracia y las malversaciones, contra la extorsión y el robo por parte de las personas ocupadas en cargos públicos, daba escasos resultados. El aumento de las organizaciones burocráticas y de los empleados ocupados multiplicó los viejos defectos. También los colaboradores de Pedro se habían entregado al robo y a la extorsión. De entre ellos, el que se distinguió por estas "cualidades" era A. D. Menshchikov, a quien muchas veces Pedro golpeó con su maza. A los menos íntimos, los castigaba con extrema dureza. Por su orden fue ahorcado el gobernador de Siberia, príncipe M. P. Gagarin (1721), el vicefiscal A. Nesterov puesto en la rueda, condenado a muerte P. P. Schiafírov (que, sin embargo, ya en el patíbulo fue perdonado por Pedro y exiliado), separado del cargo A. A. Kurbatov, que murió durante el proceso. Pero los chantajes, las extorsiones, los abusos de estos "hombres fuertes y de la burocracia" continuaban floreciendo, generados como estaban por la misma naturaleza de un Estado militar y burocrático.

Concluye la Guerra del Norte

La Guerra del Norte concluyó entre los años 1718-1721. Pedro, después de haber recibido la propuesta de Carlos XII de iniciar las tratativas, aceptaba y enviaba al Congreso de paz en las islas Aland a sus ministros plenipotenciarios I. V. Brius y A. I. Osterman. Suecia estaba representada por G. Herz y K. Ghillenberg. Desde mayo a agosto de 1718 las dos partes lograron ponerse de acuerdo en principio sobre un proyecto de tratado de paz. Para Rusia serían Estlandia, Liflandia, Inghermanlandia (el territorio de Ijora), parte de la Carelia con Viborg. Se establecía que Suecia en el curso de dos meses debería concluir la paz con Prusia, y que Rusia apoyaría el retorno al trono polaco de Stanislav Lescinscki; Rusia, además, ofrecería la ayuda necesaria para que Carlos XII, en compensación por los territorios cedidos, recibiese una compensación de Dinamarca y de Hannover. El 26 de agosto, Pedro examinaba los proyectos, remitiéndolos con sus observaciones a A. I. Osterman. El zar, "con toda su fuerza" se declaraba de acuerdo en conceder a Carlos XII toda su ayuda para que le fuesen restituidos por Hannover los ducados de Bremen y de Verden y para que recibiese un tributo por lo que le había sido sustraído. En lo referente a la cuestión polaca, proponía postergar la definición para después de la conclusión de la operación con Hannover. El zar se negaba a tomar parte en las acciones para obligar a Dinamarca a ceder sus territorios en favor de Suecia, limitándose a ofrecer a Carlos XII libertad de acción.

Aceptando las propuestas de paz a condición de entrar en alianza con Suecia contra Hannover (e Inglaterra), Pedro tenía en cuenta que las relaciones entre Inglaterra y España habían empeorado, y confiaba, además, en una adhesión de Francia a la alianza ruso-sueca. Pero en poco tiempo la situación internacional se modificaba a favor de Inglaterra y en noviembre, Pedro proponía a Osterman insistir para diferir las acciones comunes ruso-suecas contra Hannover.

Después del trágico fin de Carlos XII (30 de noviembre de 1718) las posiciones del gobierno sueco variaron. Éste intentaba ahora una alianza con Inglaterra y postergaba las tratativas con Rusia. Adivinando sus planes, Brius y Osterman recomendaron a Pedro retomar las operaciones militares para obligar así al gobierno sueco a buscar la paz. Tales operaciones comenzaron en la primavera del año 1719. El rey de Inglaterra y el príncipe de Hannover, Jorge I, realizaron innumerables esfuerzos para hacer fracasar el congreso de las islas Aland. Se logró incluir también a Austria y Sajonia en este intento contra Rusia. En julio de 1719, Suecia y Hannover llegaron a un acuerdo, que preveía que Bremen y Verden debían pertenecer a Hannover, recibiendo en cambio el apoyo de la flota inglesa en el Báltico, y en agosto se firmó un acuerdo entre Suecia e Inglaterra. La flota inglesa recibió la orden de destruir la rusa con un ataque inesperado (Rusia e Inglaterra, tanto en 1719 como más adelante, no estuvieron nunca en condiciones de guerra entre sí). En setiembre de 1719 las tratativas de paz entre Rusia y Suecia fueron interrumpidas. En 1720 la diplomacia inglesa continuó atrayendo a la guerra contra Rusia a Austria, Polonia, Turquía, Dinamarca, Prusia, Holanda y Francia. Dinamarca fue obligada a aceptar la mediación inglesa y a firmar un tratado de paz con Suecia. También Prusia firmó un tratado de paz con Suecia, obligándose a no prestar ayuda a Rusia. Por su parte, explotando las contradicciones existentes, los diplomáticos de Pedro estipularon un tratado de paz eterna con Turquía y mejoraron las relaciones con Francia.

La flota inglesa, dirigida por el almirante D. Norris, no logró destruir a la flota rusa ni en 1719 ni en 1720 ni tampoco impedir las operaciones de desembarco en Suecia emprendidas por los rusos. El 27 de julio de 1720, la flota rusa, en la batalla de Grengam, infligía una fuerte derrota a los suecos. El gobierno sueco comprendió que el apoyo inglés no salvaría a Suecia de la derrota y el rey Federico, que se había casado con Ulrica-Eleanora (hermana de Carlos XII), propuso iniciar tratativas de paz.

En abril de 1721, en la ciudad de Nystad (Finlandia), se reunieron los plenipotenciarios de Rusia y de Suecia. Pedro, agregando a las intervenciones de sus enviados plenipotenciarios la presión militar así como la propuesta de matrimonio entre el pretendiente del trono sueco, el duque Carlos Federico, y su hija Anna, obtuvo la sanción de la paz (10 de setiembre de 1721). La larga guerra del norte concluía así con la victoria de Rusia, que obtuvo una salida permanente al mar Báltico.

Finlandia retornaba a Suecia, a la cual Rusia, a cambio de los territorios recibidos, se obligaba a pagar dos millones de táleros alemanes. Juzgando las conquistas rusas como resultado de la Guerra del Norte, Carlos Marx escribió que Pedro "conquistó sólo aquello que era absolutamente indispensable para asegurar el desarrollo regular de su país". Rusia se colocó así entre las grandes potencias europeas por la extensión de su territorio y también por su intrínseco significado político.

Pedro celebró triunfalmente la finalización de la guerra. Se decretaron fiestas populares, se prepararon luminarias, banquetes y mascaradas; de la fortaleza de Pedro y Pablo tronó una salva de honor de las artillerías . El 20 de octubre de 1721, Pedro anunciaba al senado una medida de amnistía en favor de los condenados, de los morosos y de los deudores del Estado. El mismo día, el senado ofrecía a Pedro el título de emperador y el nombre de "Padre de la Patria".

La expedición contra Persia.
Los últimos años de Pedro

Inmediatamente después de la conclusión de la paz con Suecia, Pedro comenzó a prepararse para la guerra contra Irán, guerra que se conocería con el nombre de "expedición persa".

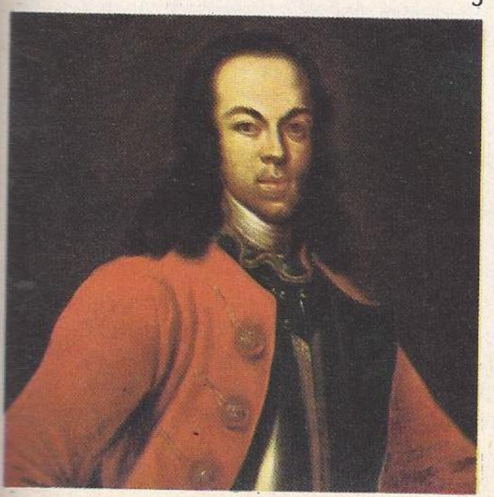
El cambio en la dirección de la ofensiva rusa en Asia fue determinado por varias circunstancias: el fracaso de la expedición del príncipe A. Békovic - Cherkasski, de 1716-17, el valor económico de las regiones septentrionales del Irán, que eran las principales proveedoras de seda en el mercado mundial, las agitaciones en ese país, el pedido de ayuda dirigido al zar por los georgianos y por los armenios, que anhelaban liberarse del dominio iranio y, en particular, por la interferencia del imperio otomano en los asuntos internos del Irán. La posibilidad de una afirmación de los turcos en el litoral occidental del mar Caspio era considerada por Pedro y su gobierno como una seria amenaza a los intereses de Rusia.

Las operaciones militares comenzaron en julio. El ejército ruso (cerca de cincuenta mil hombres) y la flotilla del Caspio conquistaron la península de Agrakan, y en agosto destruyeron una división adversaria de diez mil hombres del feudatario de Utemis Makmut, conquistando la ciudad de Derbent. En Transcaucasia intervinieron los georgianos y los armenios. El zar de Kartli, Vaktag IV, con un ejército de treinta mil hombres, y el patriarca Isaías, con ocho mil, se dirigieron hacia Ghiangia, comenzando operaciones bélicas. Surgieron entonces planes para la liberación del dominio iranio de Kartli, Armenia y del territorio de Azerbaiján. Pero estos planes no tuvieron éxito. La pérdida de las naves privó a la expedición de la artillería y de las vituallas. Comenzaron a morir los caballos, el hambre y la enfermedad diezmaban las tropas. Pedro ordenó suspender la expedición y retornar con el ejército a Astrakhan después de haber dejado guarniciones en Derbent y en otros puntos. Vaktag IV y el patriarca Isaías, al no recibir la ayuda prometida, suspendieron también las operaciones militares. Pedro regresó a Moscú y más tarde a Petesburgo. En diciembre de 1722 y en los meses estivales de 1723, luego de una existosa operación de desembarco, las tropas rusas conquistaban la provincia de Ghilian, la ciudad de Baku y otros territorios. La atención principal del gobierno ruso se dirigió a regularizar el conflicto con el Irán y a conjurar la conquista de este país por parte del imperio otomano. En 1723 el ejército turco irrumpió en Kartli conquistando las ciudades de Tbilissi y los


1


2


3


4

Khanatos de Erivan y de Febrizi. En esta situación, el gobierno iranio envió a Petersburgo su embajador Ismail-bek y en setiembre de 1723 se estipulaba entre Rusia e Irán un tratado de paz y de alianza.
De acuerdo con el tratado de Petersburgo, pasaban a posesión de Rusia, Derbent, Bakú, Ghilian, Masanderan y Astrabad, es decir, los territorios lindantes con los litorales occidentales y meridionales del mar Caspio. Pedro, sin embargo, rechazaba el apoyo militar directo al Irán en una guerra contra los turcos. Estas condiciones del tratado de Petersburgo suscitaron el descontento del gobierno turco y las relaciones entre Rusia y el imperio otomano alcanzaron a fines de 1723 y a comienzos de 1724 una tensión peligrosa. Pedro ordenó concentrar en Ucrania un ejército de setenta mil hombres, aprestando los víveres y el forraje necesarios. Al mismo tiempo, el gobierno ruso intentó encontrar una solución pacífica, cosa que se logró aunque en detrimento del Irán y de los pueblos de la Transcaucasia. En junio de 1724, en Estambul, se firmó el tratado ruso-turco. Rusia reconocía a los turcos el dominio de Georgia, de las provincias de Erivan y de Kasvin y el Khanato de Sciemaka, y el imperio otomano reconocía a los rusos el dominio de los territorios recibidos del Irán de acuerdo con el tratado de Petersburgo. Después de regresar de la expedición persa, Pedro continuó manifestando interés en el desarrollo de la industria y el comercio nacionales. En las primeras tarifas aduaneras rusas de 1724 se había aplicado el principio del proteccionismo. A iniciativa de Pedro, comenzaba en 1723 la construcción del canal de desviación del lago de Ladoga, que prosiguió hasta 1732. Esta imponente construcción debía permitir a los barcos fluviales de mercaderes, que se dirigían con su mercancías y con sus artículos alimenticios hacia la nueva capital, evitar el borrascoso lago.
Pedro continuaba interesándose también en la construcción de la flota (tomando parte personalmente en estas tareas), de puertos y de fortalezas. En mayo y en junio de 1723, se ocupó del equipamiento de la flota del Báltico. Más tarde se trasladó a Revel y en seguida a Roghervick, donde hizo construir un nuevo puerto. El año 1724 transcurrió entre estas ocupaciones.
Una de las más importantes iniciativas de sus últimos años fue la institución de la Academia de las Ciencias. Desde 1718 había ordenado "organizar la Academia y encontrar entre los rusos quienes fueran estudiosos y quienes se interesaran por las ciencias". En 1721 tenía ya un proyecto y después de regresar de la expedición persa apresuró la redacción del reglamento de la Academia de las Ciencias, indicando la necesidad de invitar a participar en ella a estudiosos europeos. En enero de 1724, el senado escuchaba la relación sobre el proyecto definitivo que, sin embargo, recién se abriría después de la muerte de su fundador.
Pedro estimuló la organización de expediciones científicas, la compilación de cartas geográficas, la búsqueda de minerales, la publicación de varios manuales científicos. Daba gran importancia a la elaboración de la historia de la Guerra del Norte, de cuya redacción y reunión de materiales había sido encargado su secretario, A. B. Makarov, bajo el control del zar. Su gran pasión seguía siendo la construcción de naves; recogía además los esquemas de morteros de nueva concepción y amaba los trabajos de torno sobre madera y hueso. Como en los años precedentes, Pedro visitaba todavía los lugares más lejanos y se ocupaba de los asuntos más variados. En abril de 1724 llegaba a Moscú, donde, después de una larga preparación dedicada a las celebraciones, su mujer Ekaterina era coronada emperatriz. Este acto no fue inesperado. Todos conocían los sentimientos que ligaban estrechamente a Pedro y Ekaterina, que lo había acompañado en las expediciones de Prut y de Persia. Sólo ella lograba calmarlo cuando la ira lo consumía. Sus caricias parecían poseer casi un poder medicinal: Pedro se adormecía de golpe para despertarse curado. Advirtiendo sus achaques y el interés de Ekaterina, se volcaba cada vez más hacia ella, necesitado de sus atenciones. Escuchaba de buen grado sus ruegos, aun los relacionados con los asuntos de estado. Las intenciones del zar de coronar emperatriz a su mujer eran conocidas desde 1723, cuando se publicó un manifiesto al respecto. Algunos contemporáneos consideraron que la coronación estaba estrechamente vinculada con las enfermedades del zar y como una indicación del heredero al trono imperial.
Pedro había perdido la salud, su organismo estaba atormentado por las enfermedades. En el verano de 1724 se enfermó gravemente, logrando después reponerse en parte; pero en setiembre sobrevino un nuevo ataque del mal. En octubre, sin embargo, se dirigió a controlar el estado de los trabajos del canal de Ladoga; luego visitó las fábricas de Olonez y también las salinas de la Stáraja rusa. El 1º de noviembre ayudó a desencallar un navío, salvando la vida de los soldados que habían quedado a bordo. El permanecer en el agua helada le provocó un violento enfriamiento y la renovación de sus achaques. Su enfermedad se volvió todavía más triste por las desilusiones que le provocaban las personas que le eran más cercanas. El 16 de noviembre fue arrestado y ajusticiado W. Mons (hermano de su vieja amante), jefe de la cancillería privada de Ekaterina, hombre que gozaba de toda su confianza. Fue acusado de malversación, robos y actos contra la ley. Pero se dijo que la verdadera razón consistía en sus re-

laciones demasiado íntimas con Ekaterina. A esta historia desagradable se sumó el descubrimiento de nuevas actuaciones de A. D. Menshchikov, la persona que más amaba Pedro. El emperador se vio obligado a privarlo de la presidencia del Colegio Militar. Pedro fue informado también de la deshonestidad del secretario de Estado A. V. Makarov y de otros funcionarios. Ahora, muy a menudo, deseaba dejar pasar las cosas, se volvía indolente y triste. A veces, sin embargo, regresaba al trabajo. Tres semanas antes de su muerte su curiosidad de saber seguía intacta. Escribió una disposición para la expedición de V. Bering, que recibió de Pedro el encargo de construir naves en Kamciatka y dirigirse hacia el norte donde "el Asia se une con América".
El 16 de enero de 1725 Pedro se acostaba para no levantarse más. El 27 de enero pidió un papel y escribió "Dad todo". Las fuerzas lo abandonaron y el último deseo de Pedro sobre su heredero no se conoció nunca. Al día siguiente moría. Fue sepultado en la nueva capital fundada por él, en la iglesia de Pedro y Pablo.

Un juicio sobre Pedro el Grande
La vida y la actividad de Pedro fueron un acontecimiento extraordinario no sólo para la Rusia de aquel tiempo. Despertó el asombro de muchos exponentes de Europa Occidental que tuvieron la ocasión de tratar directamente con él. Sobre el trono ruso aparecía un hombre escasamente parecido a sus predecesores, aquellos que partían de la capital sólo para una peregrinación, llevando una vida tranquila y sin cargarse de tareas. La vida de Pedro es, en primer lugar, la de un hombre animado por una inteligencia y una energía no comunes; trabajó continuamente, comenzando a la mañana temprano y terminando bien entrada la noche. No se distinguió por su asiduidad; muchas cosas eran decididas sin la necesaria reflexión, pero con una inmediata intuición. Tomó muchas decisiones apresuradas. Consciente de esto, rehacía todo de nuevo con una nueva decisión. Él pretendía de sus colaboradores una análoga energía y dedicación a Rusia, distinguiéndolos y promoviéndolos ante todo por su capacidad de trabajo. Fue un eminente general, tanto en el mar como en tierra, distinguiéndose por su coraje; estadista y diplomático y al mismo tiempo amante del trabajo físico, artesano y también alegre pandillero, que pasaba gran parte de su tiempo junto a sus compañeros de juergas.
Sus contemporáneos no fueron unánimes al considerar su actividad. Sus colaboradores, los representantes de la nobleza y en parte también del comercio elogiaron las acciones del reformador. Lo llamaron "el Grande", "Dios en tierra" y lo consideraron como el gran estadista que "ha hecho y creado toda la Rusia tal cual es".



5

1. La princesa Isabel Petrovna, hija de Pedro I. Leningrado, Hermitage.

2. Sofía Carlota, princesa de Wolfenbüttel, mujer de Alexei Petrovich, hijo de Pedro I. Leningrado, Hermitage.

3. La emperatriz Ekaterina Alexeievna. Leningrado, Hermitage.

4. El príncipe Alexei Petrovich. Leningrado, Hermitage.

5. Pedro I, Litografía de J. M. Natié. Moscú, Museo histórico estatal (Novosti).

Pero otros condenaron la actividad de Pedro y entre el pueblo ruso se difundió la opinión de que en el trono se encontraba el anticristo. Tal opinión reflejaba el descontento del pueblo por las graves exacciones y por los gravámenes impuestos por Pedro para reforzar al país de los nobles y de la servidumbre de la gleba. Esta extrema discrepancia en el juicio revela el carácter de clase de las reformas que Pedro deseaba. Ellas fueron realizadas para satisfacer los intereses de conservación y de reforzamiento del poder de los nobles feudales. Al mismo tiempo, sin embargo, las reformas de fines del siglo XVII y del primer cuarto del siglo XVIII tuvieron un significado progresista objetivo. Con la fundación de un ejército fuerte y de una flota, el gobierno de Pedro liquidaba el atraso militar de Rusia. La adquisición de una salida estable al mar Báltico creó condiciones favorables para reforzar las ligazones económicas, políticas y culturales con los países de Europa, y esto llevó a un rápido desarrollo de los intercambios comerciales con el extranjero, al incremento de aquellas ramas de la economía que este comercio incrementaba. En el primer cuarto del siglo XVIII se crearon grandes empresas metalúrgicas, bélicas, astilleros navales, textiles y otras. De las treinta que existían a fines del siglo XVII, su número creció a doscientas. Al mismo tiempo se sentaron las bases para la preparación de cuadros nacionales instruidos y para el desarrollo de una ciencia nacional.
No todo lo que Pedro creó lo sobrevivió. Después de su muerte el vértice de la nobleza, a la cual pertenecía el poder, con los herederos de Pedro, abolió muchas de sus leyes y disposiciones porque incomodaban a la nobleza feudal. Pero los frutos más importantes de su actividad, aquellos que modificaron más radicalmente la imagen de Rusia, permanecieron, influyendo profundamente en su desarrollo posterior.

Bibliografía

M.M. Bogoslovsky, *Pedro I, Materiales para la biografía*, 5 vol., 1940-1948 (en ruso); K. Waliszewski, *Pierre le Grand*, París, 1897; ídem: *L'heritage de Pierre le Grand*, París, 1900; J. Grey, *Peter the Great, emperor of all Russia*, Philadelphia, N. Y., 1960; S. Graham, *Pedro el Grande*, Barcelona, Caralt; A. Tolstoi, *Pedro el Grande*, México, Latino-Americana.

El fascículo Nº 75 de

LOS HOMBRES *de la historia*

la Historia Universal
a través de
sus protagonistas

contiene la biografía
completa e ilustrada de

Descartes

Precursor de la filosofía moderna,
creador de la Geometría analítica,
autor del Discurso del Método,
figura clave en la revolución
científica del siglo XVII.



¡Un momento apasionante
de la historia
que usted debe conocer!



CENTRO
EDITOR
DE AMERICA
LATINA

LOS HOMBRES
Darwin
Pietro Omodeo

LOS HOMBRES de la historia
Gandhi
Giorgio Borsa

LOS
Linco

Publicación semanal



Periódicamente - y por una suma muy accesible - Ud. podrá canjearlos por magníficos volúmenes encuadernados.

Están en venta todos los números anteriores para formar la colección completa.

Conserve y coleccione los fascículos de

LOS HOMBRES de la historia

en perfecto estado *

Precio de venta				
	ARGENTINA: $ 140.-	CHILE:	GUATEMALA:	PARAGUAY
	BOLIVIA:	REP. DOMINICANA:	HONDURAS:	PERU: S/. 18
	COLOMBIA: $ 7.-	ECUADOR:	MEXICO: $ 5	PUERTO RICO:
	COSTA RICA:	EL SALVADOR:	NICARAGUA:	URUGUAY: $ 90